

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA PASTORAL

DEL ILUSTRÍSIMO SEÑOR OBISPO DE CÁDIZ, CON MOTIVO DE LA OCUPACION DE ROMA.

El dolor, amados hijos, se anuncia sin exordios, sus explicaciones son espontáneas y breves: por lo mismo al expresar el nuestro producido por los graves acontecimientos que hoy tienen en expectación a la Europa entera y aun al mundo todo, habremos de decirlos, que la justicia provocada del Dios Altísimo por los pecados de un mundo sin fe, se pasea en su carro de fuego, mandando a los cuatro ángeles, a quienes está confiado herir y lastimar a la tierra, al mar y a los árboles que derraman las copas de su indignación justa sobre los pueblos y sus habitantes. ¡Qué espectáculo tan asolador! Gentes que se levantan contra gentes, pueblos contra pueblos, dilatadas regiones sembradas de cadáveres y regados con su sangre, cual no se vieron ni en los tiempos de barbarie, las pasiones desencadenadas y *gladius uniuscujusque adversus proximum suum*.

¿Esto solo? ¡Ah! Todavía hay más estragos y de más terrible importancia, que Dios permite, sin duda, para hacer brillar a la vez sus misericordias con sus justicias; la ocupación si de la ciudad santa de Roma por un monarca sin fe y por hombres llenos de ambición y de impiedad, que arrullan todos los derechos de eterna justicia, conculcan los tratados y profanan la heredad especial de Jesucristo, con pié sacrilego, produciendo tales desmanes la angustia y amarguísima desolación del Vicario de Jesucristo, del ángel del siglo XIX, del amante y amado Padre de todos los católicos. ¡Bastará el agua que pedía Jeremías para su cabeza y los torrentes de lágrimas a sus ojos para llorar tamaños males como inundan la tierra?

Si no se respecta al Padre anciano, justo, benéfico y que hace la felicidad de sus pequeños Estados, si se le asalta horriblemente añadiéndose el robo de lo que posee con títulos más firmes, legítimos y sagrados que todos los soberanos y Gobiernos del mundo; si a esto se agrega la hipocresía de justificar tamaños desmanes, si de esta manera se arroja la independencia de la Iglesia que en parte depende del poder temporal del Pontífice y hasta el derecho de los católicos del mundo todo a ese mismo poder temporal de la Iglesia, si esto se hace y se consuma con lujo de escándalos, impurezas públicas y blasfemando del nombre augusto de Dios con el malvado intento de trasportar la Roma católica a los siglos del gentilismo; si esto sucede y callan las naciones católicas, ¿qué haremos y cómo expresaremos nuestro dolor los que por la misericordia de Dios tenemos fe, amamos al sucesor de San Pedro con amor entrañable, y estamos identificados con él en sentimientos, doctrina y angustia? No nos queda otro recurso que protestar con toda la energía de nuestro corazón católico contra esa usurpación sacrilega, uniéndole protesta a la que el Emmo. Ministro de Su Santidad ha hecho en su nombre, y a la que en breves y sublimes palabras dirige el Santo Padre al usurpador. Creemos, y lo creemos firmemente, que tales son los sentimientos de nuestro venerable Cabildo catedral, de los Arciprestes, Párrocos, Sacerdotes, vírgenes del Señor, jóvenes seminaristas y fieles de nuestro obispado, y que con Nos protestan y firmemente confiesan que tal invasión es un robo sacrilego, indigno de pechos católicos y solo propio de una generación de vboras que devoran las entrañas de su madre. ¿Quién lo creyera de hombres católicos? ¿Qué amor tan mal correspondido! ¡Tanta ingratitude por tanto amor, tanto desprecio a tan alta magestad!

No parece, amados hijos, sino que han llegado ya los días que anunciaron los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, y que se aproxima la conclusión del misterio de iniquidad del santo profeta Daniel, ó que ya tiene toda su entera aplicación la comparación de Jesucristo entre los días de Noé y los últimos tiempos. Lo cierto es que nunca estamos más cerca según los oráculos divinos del cumplimiento terrible de estos anuncios que cuando viven los hombres más entregados al deleite e interés y más se rien y miran con desprecio aquellos anuncios. Los hombres se agitan, y como carro que marcha sobre sus ruedas, así el mundo actual sobre la inmundicia y el oro, camina sin saber a dónde, y Dios entretanto realiza sus planes.

Sin que nos propongamos, amados hijos, investigar el cuando de las cosas anunciadas penetrando en el santuario del altísimo, nos basta lo que vemos y oímos para llorar y temer, porque lo que vemos y oímos es grandemente malo y con un carácter de maldad que no reconocieron los siglos pasados. ¿Tendrá aun más grados esta mal? ¿Caben mayores desastres, más resistencia a Dios, más insultos a su verdad y más impiedad? Tampoco nos atrevemos a decirlo, y todo nuestro empeño por lo tanto se reduce a gemir, y a gemir de modo que llegue a vuestros oídos el acento de nuestro dolor con ayes prolongados, que os estimulen y muevan más y más a gemir también, y a suspirar delante de Dios y a presencia de la Inmaculada Virgen María, ya que ese cúmulo de males que pesa sobre vuestras cabezas, afecta nuestros intereses más sólidos y nos pone al borde del precipicio. Todo el mal es nuestro en tan angustiosa situación; la Iglesia de Jesucristo nada teme por sí; es una extranjera de origen celestial que volverá algún día a incorporarse con su esposo en el cielo llena de triunfos sobre la impiedad, sobre todo hombre perverso y sobre todos los vicios y miserias de este desierto, tan sin mancha y ruga como salió del pecho de su amado. El Pontífice sigue la misma suerte, es indestructible como el rey de las eternidades y del tiempo, Jesucristo, a quien representa; está fundado sobre una piedra inquebrantable, pero

que quebranta a todo aquel sobre quien cae, y pulveriza al que sobre ella cayere. Están de tal modo identificados la Iglesia y el Pontificado, que lo que es de aquella, es y se dice de este: con las persecuciones se afirman, con las víctimas se coronan, se aumentan sus glorias al paso que se multiplican sus perseguidores; todo esto que tomamos del apologista Tertuliano, lo vemos confirmado con la historia de diez y nueve siglos. No tenemos ni por la Iglesia, ni por Pío IX; ya son viejas las tentativas de destrucción y las invasiones a la ciudad santa, tal vez pasen de diez las que cuenta la historia, y Roma, el Pontífice y la Iglesia se vieron de nuevo brillar con toda su hermosura y majestad; pero tememos y mucho por nosotros, por los fieles, por los hombres todos, y tememos por las angustias que causan a la Iglesia y al Pontífice sus ingratos hijos: nos duelen sus pesares y sus lágrimas, la ruina, en fin, de tantas almas y los castigos que sobre ellas pesan y los que pesarán en la eternidad por haber dado a su madre y a su padre, a la Iglesia y al Pontífice días de luto y de amargura.

¿Qué hacer, pues, en medio de tanta desolación, y no encontrando sobre la tierra motivo alguno de consuelo? ¡Ah! Clamar, suspirar y gemir delante del Dios vivo para que envíe al ángel protector del sucesor de Pedro, que como a este le rompa las cadenas con que le cercan y aprisionan enemigos nacidos del cristianismo. Si nuestra oración no interrumpida va acompañada de fe, humildad y amor, como la de los primeros fieles en los días del Príncipe de los Apóstoles, brillará la luz divina en el Vaticano, y Pío IX verá deshechas las cadenas de la impiedad usurpadora que lo detienen, y repetirá lo que San Pedro en las calles de Jerusalén, junto a su sepulcro: *nunc scio vere quia misit Dominus Angelum suum et eripuit me de manu Herodis*. Clamemos también, suspiremos y gimamos delante del altar de María, concebida sin pecado original, haciendo valer en su presencia en favor de la Iglesia y del Pontífice a la misma Inmaculada Reina, para que ya que la presentó gloriosa, poniendo el pié sobre la cabeza de la serpiente en el primer instante de su ser, lo ponga hoy también, y debamos a su poder triunfador la humillación de los errores y heregias, la confusión del abismo y la conversión y mudanza de los hombres, perdidos hoy entre la seducción de las pasiones y las ilusiones y mentiras de las doctrinas desoladoras.

Pero al dirigir nuestros gemidos y súplicas por María al Supremo Juez, tengamos en cuenta, amados hijos, que para obtener el feliz resultado que generalmente desean los católicos no bastan súplicas y oraciones, a no ir acompañadas de un corazón humillado, libre de corrupción y lleno del fuego santo del amor a Dios y al prójimo, almas impuras sin este amor a Dios y al prójimo no pueden ofrecer al Altísimo sacrificios agradables. Purifiquémonos, pues, por los Sacramentos de la Confesión y Sagrada Comunión, unámonos a este sagrado lavatorio obras de caridad y penitencia, y a no dudarlo, subirán nuestras oraciones por las manos de María como un incienso agradable hasta el trono de Nuestro Dios. Todos hemos pecado y atraído sobre la tierra las plagas con que el cielo nos visita; a todos toca por lo mismo derribar el muro de división que se ha levantado entre la tierra y el cielo. La lección es para todos, el aviso y clamoreo de la Justicia Divina, a todos se dirige y amenaza. ¡Ay de los inicuos é ímpios en la hora de las venganzas! ¡Ay también de los hijos que no supieren apreciar el don celestial!

Sacerdotes del Señor, amados cooperadores nuestros en la obra de salud, depongamos la pereza y frialdad, tomemos con ambas manos con fe y amor el cáliz de bendición, floremos entre el vestíbulo y el altar, digamos con conciencia pura y ferviente: *parce Domine, parce populo tuo, et ne des hereditatem tuam in perditionem*; ofrezcamos nuestras fuerzas, trabajos, humillaciones, desprecios y hasta la vida, si necesario fuere en desagravio al Señor, por vuestras miserias y por los pecados del mundo; y y fijando luego la vista en el cuadro asolador que presenta el venerable Pontífice Pío IX, roguemos por él, y digamos con el rostro pegado al suelo: *Domine conservet eum et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra et non tradat eum in animam inimicorum ejus*.

Y vosotras, vírgenes del Señor, esposas del Cordeiro que debéis seguirlo a donde quiera que vaya, observad y ved; el Calvario está hoy en Roma, y allí os llama el Amado para que espiritualmente realicéis la obra de vuestra profesión, gemiendo como palomas en las hendidas de la misteriosa piedra, según la frase de Salomón, abrazando y estrechando con vivas ansias contra vuestros pechos la Cruz del Salvador, esto es, sus trabajos, sus dolores y desamparo, para que muertas místicamente a todo lo terreno, viváis la vida escondida del espíritu con Jesucristo en Dios. Tal debe ser vuestra oración, estos vuestros ejercicios, y así, al subir vuestros gemidos al cielo, descenderá la Divina Misericordia sobre la tierra.

Fieles todos de nuestra diócesis, amados hijos en Jesucristo, si como lo creemos, conservéis en vuestros pechos el fuego del amor a la religión de vuestros padres, que lo es de Jesucristo, autor y consumador de nuestra fe; si miráis con interés de hijos las angustias de vuestra Madre, que os recibió al nacer para daros la vida de la gracia, que os consuela en vuestras tribulaciones y sostiene vuestras esperanzas de una vida futura llena de bienes, si no es para vosotros indiferente la suerte de esta Iglesia y de su Pontífice, que gimen a la vez y sufren los insultos, opresión é injusticias de los hombres, os forzéis en estos días malos en verdad, a rogar, clamar y suspirar con instancias para que se aparte

de sobre vuestras cabezas la indignación divina, y veamos días de paz, de religión y prosperidad. A este fin, unid a las vuestras súplicas, unidas a las de todo Clero católico, unidas a las de todas las almas santas que oran en la soledad y retiro, y acompañados en los ejercicios de rogativa que a continuación ordenamos:

1.º En Nuestra Santa Iglesia Catedral, y en las parroquias, capillas rurales é iglesias de religiosas, se harán por nueve días las rogativas después de la Misa mayor, con las letanías de los Santos, preces y oraciones correspondientes; y estas mismas rogativas se repetirán en todos los días festivos hasta que otra cosa no ordenaremos.

2.º En todas las misas rezadas dirán los Sacerdotes después de terminadas, tres Ave Marías y la Salve en lengua vulgar para que contesten los fieles que concurren a oírlos y concluirán con la oración del tiempo.

3.º Aunque es buena la oración, y tanto más provechosa si la acompaña la penitencia, será muy del caso para hacerla eficaz, que añadamos la limosna que libra de la muerte, limpia de pecados y hace que hallemos la misericordia; grandes, medianos y pequeños pueden contribuir al socorro del pobre; el que tiene poco con poco y el que mucho con mucho. Y no perdamos de vista que hoy el Jefe de la Iglesia, a más de estar aprisionado necesita del socorro de sus hijos. ¡Qué pobre tan digno y preferente! Si estender la mano para socorrer a un mendigo común tiene bendiciones vinculadas, ¿qué será el estenderla para socorrer al Pontífice? Esperamos de vuestro acendrado catolicismo que haremos subir la colecta que se hace en las Iglesias, para contribuir en parte al remedio de las numerosas necesidades que pesan sobre el Padre común de los fieles.

Nuestro Dios que nos ha reservado para estos días de prueba y de amargura, de infidelidad y apostasía, nos conceda otros de prosperidad cristiana. En tanto que los esperamos, con toda la fuerza del amor que os profesamos, os damos la bendición en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Dada en nuestro Palacio Episcopal de la villa de Puerto Real, a 19 del mes de Octubre de 1870.—FR. FELIX MARÍA, Obispo de Cádiz.—Por mandado de S. S. I. el Obispo mi señor, MANUEL ASERO, vicesecretario.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

La Gaceta solo publica hoy el siguiente, nuevo para nuestros lectores:

Tours, 4 de Noviembre (a las cuatro y siete minutos de la tarde; Madrid id., a las diez y veinticinco minutos de la noche).—El encargado de Negocios al señor ministro de Estado: «Siguen aumentando las esperanzas de que se firmará la paz.»

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 4 (a las seis y treinta minutos de la tarde).—Según decreto expedido por el Gobierno, cada departamento deberá poner en pie de guerra y a su costa en el período de dos meses una batería de artillería, con el personal necesario por cada 100,000 habitantes de población.

Todo cuerpo de franco-tiradores que carezca de energía delante del enemigo será disuelto, desarmado y sujeto a un Consejo de guerra.

Según una relación oficial, la suscripción francesa para el último empréstito asciende a 94 millones de francos.

El orden se ha restablecido en Saint-Etienne, en donde hubo demostraciones al tenerse noticia de la capitulación de Metz.

Las banderas rojas de los amotinados fueron arrojadas.

La actitud de la Guardia nacional fue excelente.

Tours, 4 (a las nueve y treinta de la noche).—Un decreto dispone la movilización de todos los hombres válidos de 20 a 40 años, incluso los casados y viudos con hijos.

Londres, 4.—Los periódicos esperan que el armisticio conducirá a la paz.

Escriben de Tours a un periódico con fecha 2 del Noviembre:

«El cuerpo diplomático residente en esta localidad celebra frecuentes reuniones, por lo general en casa de lord Lyons. Un punto de vista igual existe para juzgar los acontecimientos en todos los representantes de las potencias neutrales, que no pueden menos de transmitir a sus respectivos Gobiernos la situación dolorosa de Francia, que fielmente se refleja en el estado anárquico de esta población, residencia del Gobierno.

Aquí puede asegurarse que mandan los comités, los clubs, las asociaciones y asambleas, que con distintas denominaciones funcionan *autoritate propria*. Gambetta se prodiga de tal modo arengando en las calles y desde los balcones de la casa del Gobierno, que se gasta cada día más, y hoy solo goza de la popularidad de las últimas capas sociales.

«¿Qué tal será la gente que le pide armas, cuando él elude el entregárselas?

Las noticias llegadas por el último globo salido de París, y que publican los periódicos, todas son favorables a los franceses y conspiran a sostener un entusiasmo que no existe, haciendo creer que al frente de aquella ciudad va a quedar sepultado el ejército alemán, y que cuentan con viveros para mucho tiempo.

Las cartas particulares, escritas con imparcialidad y que no han de insertarse en ningún diario, pintan la población sufriendo mil angustias, no solo por el temor del bombardeo y por la falta de artículos de primera necesidad, sino por el temor que inspiran los republicanos en constantes manifestaciones, todas ruidosas y tumultuosas.

Se había dado la noticia de la capitulación de Metz el mismo día en que se realizó dicho acontecimiento, estando a punto de costar la vida al director de *Le Combat*, Félix Pyat, que sin duda por resentimiento adivinó el hecho, a no ser que fuera cierto lo que aseguraba al comunicar la infame noticia al pueblo de París de que el Gobierno la sabía y la ocultaba.

Lo que pasa en Tours con la delegación del Gobierno sucede en París en mayor escala con los miembros del de la defensa nacional.

El que manda es el pueblo; cada cual hace lo que le acomoda, y ¡viva la república!

En el número de *El Telégrafo Autógrafo* recibido ayer, correspondiente al 31 de Octubre, se publica el párrafo siguiente, acerca de cuyo contenido nada ha dicho después del telégrafo:

«Como rumor, de cuya exactitud no respondemos, vamos a dar a nuestros lectores conocimiento del que hoy circula. No se trata ya del armisticio, sino de la paz, propuesta de una manera terminante por las naciones neutrales, y aceptada, en vista de las circunstancias, por el Gobierno.

Otros aseguran que se va inmediatamente a consultar al país por medio de un plebiscito.»

Un despacho de Versalles del 30 dice que del ejército alemán de Metz un cuerpo escoltará a los prisioneros a Alemania, dos cuerpos irán a París y los otros cuatro serán divididos entre los ejércitos que operan al Norte y al Sud de París.

Dicen de Cassel, con fecha del 31, que a las diez y cuarto de dicho día llegó a aquel puerto, a la fonda del Norte, el mariscal Bazaine con su comitiva, compuesta del coronel Villetie, conde Morny, vizconde Gudin y el teniente Bazaine. Venían desde Pont-a-Mousson con escolta. De un momento a otra eran esperados Hauptmann, Bardeleben, Canrobert, Lehouff y Mac-Mahon.

Dice *Le Moniteur*, órgano oficial del Gobierno francés de Tours:

«¡Vendidos! Esta es la palabra que sale de todas las bocas, es el grito de todos los que huyen en todas nuestras derrotas, de todos esos pobres soldados que vuelven de Sedan y van a comunicar a nuestros regimientos su desmoralización y su desaliento. Es el suspiro de nuestros desgraciados prisioneros que bajo las casacas de Ulna ó de Spandau busca todavía en esta explicación de su derrota un consuelo para su altivez.»

Todo es traición ahora para los franceses. Y en verdad que siempre sucede lo mismo en las grandes catástrofes.

La noticia de la rendición de Metz ha causado en Lyon un efecto extraordinario. Una carta de aquella capital del 30, dice:

«Ayer, entre dos y tres de la tarde, se recibió el *Diario de Ginebra* que insertaba el fatal parte. Ningún periódico de Lyon se atrevió a reproducirlo. Viendo la policía que la multitud acudía conmovida a los vendedores de periódicos, recogió de todas partes el *Diario de Ginebra*, ó mejor, recogió los números todavía no vendidos. Formáronse grupos amenazadores; tratabase de echar abajo las puertas de la tienda del principal vendedor de periódicos, y hasta las doce de la noche, a pesar de una copiosa lluvia, la plaza de los Terreaux estuvo completamente llena de curiosos.»

Algunos periódicos ingleses han indicado la posibilidad de que el empréstito contratado por cuenta de la defensa nacional pudiera no ser reconocido por los demás partidos de Francia.

Con este motivo el Sr. Schneider ha escrito la siguiente carta al Sr. Laurier, delegado del Gobierno de la defensa nacional:

«Brighton, Octubre, 26 de 1870.—Señor: yo no pienso que pueda haber ninguna cuestión sobre la validez del empréstito de la defensa nacional. Una deuda de este género debe ser y será sagrada por todo buen francés, y nadie podrá dudar de ella.

Yo protesto vivamente de toda intención que me pueda ser atribuida respecto a repudiar jamás una deuda que es de la Francia.

Soy de Vd. con la mayor consideración.

Firmado.—Schneider, antiguo presidente del Cuerpo legislativo.»

M. Thiers llegó el 30 de Octubre a Versalles, y una hora después salió para París, de donde regresará a los dos días a Versalles. El periódico *L' Nouvelle de Versalles* anuncia de autemano que las gestiones de M. Thiers no darán resultado.

Según noticias de Tours del 31 de Octubre, la capitulación de Metz ha sido allí un terrible golpe, para el cual las recientes seguridades oficiales relativas a la situación satisfactoria de la plaza tenían completamente desprevenidos los ánimos.

L'Constitutionnel, *El Peuple Français* y la *Gazette de France* censuran los términos acerbos de la proclama de M. Gambetta condenando al mariscal Bazaine, y piden que se suspenda el juicio hasta que los hechos sean bien conocidos. La *Gazette de France* pide la reunión inmediata de un Consejo de guerra que juzgue al mariscal Bazaine y a los que hubieran debido auxiliar a Metz y a otras plazas sitiadas. *L'Constitutionnel* excita al Gobierno a no ceder a las pasiones de la muchedumbre, propensa siempre a sospechar traición antes que atribuir la desgracia a impotencia.

Vuelve a hablarse en Tours de la traslación de la residencia del Gobierno, citándose las ciudades de Montpellier, Tolosa, Limoges, Périgueux, Burdeos y Clermond-Ferrand.

Se cree que los prusianos envían un cuerpo de ejército a Lyon y otro a Bourges.

No se tenían noticias de los movimientos de Garibaldi ni del ejército del Loire.

El Times, de Londres, censura también acerbamente la proclama publicada por el triunvirato de Tours con motivo de la rendición de Metz, y dice

que el sentimiento que inspira su lectura no puede ser otra que el de conmiseración hacia Francia por la perversion de ideas de los consejeros a cuya guarda se halla confiada en gran parte su suerte. El diario inglés reconoce que la rendición de Metz es un golpe terrible, de mayores consecuencias aun que la catástrofe de Sedan, pero añade que al ver a la delegación del Gobierno de la defensa nacional declarar que el mariscal Bazaine ha cometido traición y que su crimen sobrepaja a todo castigo de la justicia; al ver que protesta más firmemente que nunca de su resolución de no avenirse a término alguno con el enemigo, se pregunta si estará Francia condenada a sufrir pruebas más terribles que las de 1793 y a caer por último en un abismo de miseria más profundo que el en que se vió sumida en 1814 y 1815.

El Times, en vista de la proclama de la delegación de Tours, no se promete un resultado feliz de las negociaciones de las potencias neutrales para sacar adelante un armisticio.

Entre los mil rumores que publica la prensa francesa, se cuenta el de que el día 30 llegó de incógnito la emperatriz Eugenia a la residencia del emperador, celebrando con él una larga entrevista. El Gobierno de Tours había aceptado la dimisión del comisario del Gobierno en Marsella, M. Esquiró, y del prefecto M. Delpech.

Como se había creído, bajo la capitulación de Metz se ocultaban condiciones políticas para la paz. Estas, según el *Constitutionnel*, son las siguientes:

1.º Facilidad para las elecciones de la Asamblea Constituyente.

2.º Desmantelamiento de las fortalezas de la Alsacia y la Lorena: nada de cesión de territorio.

3.º Indemnización de dos mil millones de francos.

Tomamos de varios periódicos las siguientes noticias:

«En el Havre se preparan a una enérgica defensa, y se han hecho obras militares de gran consideración.

—La toma de Dijon ha causado en aquel punto lamentables desgracias, habiendo sufrido mucho la población a consecuencia de los incendios.

—Algunos prefectos franceses han publicado alocuciones, en las que de una manera terminante se acusa de traidor al mariscal Bazaine.

—Una parte de la escuadra francesa ha salido de Dunkerque con dirección al Norte y con una importantísima misión.

—Parece que en la Argelia los desórdenes son graves y han sido destituidas las autoridades.

—El general Changarnier, prisionero en Metz, llegará pronto a Tours, y de sus revelaciones y de su respetable testimonio se espera el esclarecimiento de la verdad acerca de la capitulación de Metz.

—Noticias recibidas hoy dicen que por parte de Francia no hay disposición a acceder a las pretensiones que suponen en Prusia para hacer la paz, y muchos departamentos de la Normandía, de la Bretaña y todo el Mediodía de la Francia han mandado a la delegación de Tours calurosas adhesiones manifestando están dispuestos a todo género de sacrificios.

—Uno de los miembros del Gobierno francés, el vice-almirante Fourichon, parece que tiene algunas disidencias con sus compañeros a consecuencia de la proclama que estos dieron al país, juzgando tan severamente la conducta del general Bazaine.

El Independiente del Mosela ha publicado el siguiente documento:

«Orden general núm. 42, del ejército del Rhin.—Vencidos por el hambre, estamos obligados a sufrir las leyes de la guerra, constituyéndonos prisioneros. En diversas épocas de nuestra historia militar, valientes tropas mandadas por Massena, Kleber, Gouvion, Saint Cyr, han sufrido la misma suerte, que no mancha en nada el honor militar, cuando, como nosotros, se ha cumplido con su deber gloriosamente hasta el límite humano.

«Todo lo que lealmente es posible hacer para evitar este fin lo hemos intentado sin éxito.

«En cuanto a renovar un supremo esfuerzo para atravesar las fortificaciones enemigas, a pesar de nuestra valentía y el sacrificio de millares de existencias, que aun pueden ser útiles a la patria, hubiera sido infructuoso por las formidables fuerzas que las guardan: la consecuencia hubiera sido un desastre.

«Seamos dignos en la adversidad, respetemos las honrosas condiciones que hemos estipulado, si queremos ser respetados como lo merecemos.

«Evitemos, sobre todo, por la reputación de este ejército, los actos de indisciplina, como la destrucción de armas y material, puesto que, según las costumbres militares, plazas y armamentos han de volver a Francia cuando se ajuste la paz.

«Al dejar el mando, manifesté a los generales, oficiales y soldados todo mi reconocimiento por su leal concurso, su brillante valor en los combates, su resignación en las privaciones, y solo, con el corazón destrozado, me separo de vosotros.—El mariscal de Francia, comandante en jefe, Bazaine.»

Según un periódico de Berlín, la nueva frontera franco-alemana deberá ser trazada del modo siguiente:

«Empezará, dice, en el Norte por bajo de los cantones luxemburgueses Esch y Dudelingen, é irá desde Rumlungen al Oeste de Ottange y Wolmerange (que serán alemanes); hacia el Sud por Audum, Romsay (alemán), Brier (alemán), Frianville, Chambley, y hasta un pequeño cantón al Sud; después volverá hacia el Este por bajo de Walville (alemán); subirá en seguida al Norte hasta Neuvast; de allí se inclinará rectamente hacia el Sud-Este por Lobe Nomeny, Aulnois, Mancel, y atravesará el canal del Marne al Rhin por bajo de Arracourt (francés). Al partir de este punto, se dirigirá a Blamout (francés); bajará al Sud-Este hasta Breuche; volverá al Sud, siguiendo exactamente la frontera de Alsacia (departamento del Alto y Bajo Rhin), al Oeste de Klingental, en una dirección próximamente recta por Bel-

fort, hasta tocar la frontera suiza, al Oeste de Savoureaux.

Aun con esta rectificación de límites, Francia conserva un gran número de localidades citadas la última semana como próximas á separarse de su territorio, á saber: Longwy, Thiancourt, Pont-a-Mousson y Nancy; después Lunneville, Badenweiler, Saint-Dié, Epinal, Remiremont, Plombières y Montbeliard. En compensación, pasarán á ser alemanas Sierck y Thionville, todos los terrenos que rodean á Metz y están regados con la noble sangre alemana, como son Mars-la-Tour, Gravelotte, Woippy-Gorze, Peltre, Courcelles; y por otro lado Salzburgo, Dieuze, Martail (naturalmente Sarrebourg, Frintingen, Phalsbourg, Bitch); entre los nombres alsacianos citaremos aun: Wassenheim, Molsheim, Mutzig, Markirch, Schoelstadt, Rappoltsweiler, Colmar, Brisach, Münstér, Thann, Mulhouse y Belfort.

Se dice también que Suiza daría gran importancia á no perder del todo la vecindad francesa en razón de los intereses de Basilea y su comercio; se desea que quede fuera de la anexión un territorio que tendrá por límites una línea prolongada desde Basilea por Jettingen, Altkirch y el canal del Rodano al Rhin, hasta Belfort. Ignoramos ahora hasta qué punto se tomará en consideración semejante deseo; pero nadie puede suponer siquiera que una plaza de la importancia de Belfort pueda volver á ser francesa después que haya caído en poder de los alemanes, como igualmente no es ya posible que dejen de ser nuestras Metz y Strasburgo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 5 DE NOVIEMBRE DE 1870.

EL MAL Y EL BIEN DE LA ENSEÑANZA.

En artículos publicados recientemente, hemos consignado hechos deplorables que demuestran que España ha descendido intelectual y moralmente del alto pedestal en que la colocaron nuestros mayores, á un abismo de miseria. También creemos dejar probado que el liberalismo es la causa de este decaimiento espantoso, de la confusión que reina en las ideas, de la inseguridad en las cosas, y de tantas otras desgracias, antes desconocidas, como pesan sobre la generación actual.

De qué medios se ha valido esta moderna herejía para infiltrarse en el espíritu público, seducir á muchas gentes, y apoderarse del timón que debe guiar la nave del Estado? De la enseñanza.

A últimos del siglo pasado, una universidad que en los anteriores había obtenido gran renombre por la sabiduría y acendrada piedad de muchos de sus maestros, se hizo foco de las doctrinas liberales. De ella salieron para ocupar un asiento en las Cortes de Cádiz varios profesores que se distinguieron entre los diputados del año 12, por su arrojo innovador y por su odio á las instituciones cristianas.

Al mismo tiempo, en las demás universidades y colegios se hacía caladamente una activa propaganda, repartiendo entre los jóvenes libros inmorales y saturados de liberalismo, los cuales eran leídos con avidez y á escondidas por la juventud, que hallaba en su lectura el sabor de la fruta prohibida, y el halago de las pasiones más peligrosas. Maestros pagados por las sectas, abrieron escuelas en diversos lugares, atrayendo á los hijos de padres poco escrupulosos ó poco avisados con el aliciente de enseñanzas nuevas, con cierto fausto y aparato científico en el menaje de los establecimientos y con la persuasión de que por aquel camino llegarían fácilmente á «hacer carrera.»

Lo que ha hecho el liberalismo después que por tan tortuosos medios logró influencia decisiva en las esferas del Gobierno, es demasiado sabido de todos para que tengamos que decirlo. Secularizándose la enseñanza, sacándola de la Iglesia en donde habían nacido, y se le quitaron sus verdaderos fundamentos sustituyendo al latín, base de la buena literatura, y á la filosofía, principio de todo buen saber, con un catálogo de nombres bárbaros: que á un catálogo de nombres de asignaturas puede decirse que se redujo la enseñanza reformada.

Así se ha llegado al estado de confusión y de decaimiento en que gemimos. Salvo las cortas temporadas en que revivió el antiguo espíritu, puede decirse que en lo que va de siglo cada generación ha sido menos católica y menos española; los hijos han sido sucesivamente más liberales que sus padres hasta llegar al liberalismo rudo y extremado de los Suñer, Díaz Quintero, Echeagaray y Montero Rios.

Comparando de diez en diez años los discursos pronunciados en las Cortes, los artículos de los periódicos, los libros, los dramas y demás manifestaciones del estado social, no sería difícil formar una escala en que se señalaran paso á paso todos los que hemos dado en esta carrera de perdición.

El mal es grande, visible, general: todos lo sentimos y lamentamos: todos suspiramos por el remedio; pero... son pocos los que lo buscan con sinceridad, con resolución y con el espíritu de sacrificio necesario para curar toda enfermedad. Tal vez no se encontrará español que no haya discurrido sobre esto, y aun que no haya hallado en su imaginación meridional algún específico más ó menos eficaz en cuya eficacia cifra la regeneración de la patria; pero vemos con dolor que generalmente cada uno propone aquel medio que menos ha de costarle y en cuya aplicación no puede tomar parte por su estado ó posición: es muy común el lamentarse de la indolencia de los demás sin dar ninguna muestra de la propia actividad.

De este modo no se sanan las enfermedades graves.

Es menester buscar el remedio mejor, el que cure el mal radicalmente, y luego contribuir todos á aplicarlo sin egoísmo, antes con ánimo resuelto y dispuesto á sacrificios, los cuales serían pequeños para cada uno, si todos nos resignáramos á hacer el nuestro.

¿Cuál podrá ser ese venturoso remedio?

Si en el principio de este artículo y en otros anteriores, escritos en diversos tiempos, hemos acertado á describir las causas del mal y de sus progresos, el remedio queda ya indicado.

La mala enseñanza en todos los grados de ella ha producido la enfermedad; la enseñanza buena debe sanarla.

Estando la raíz del mal en las ideas, á la inteligencia debe aplicarse primero y directamente la medicina. Destituyéndose por medio de una enseñanza sólida y profundamente cristiana la ligereza en el pensar y los errores propagados en los últimos años por medio de la enseñanza mala, y todo lo demás se remediará por sí mismo.

No es de ahora que **EL PENSAMIENTO ESPAÑOL** da tanta importancia á la buena y mala enseñanza. Hace ya muchos años que examinando la mala semilla contenida en los libros de texto y la que arrojaban los *textos vivos*, llamó la atención de los padres de familia y de los hombres interesados en la conservación social, pronosticando lo que después ha sucedido con una exactitud que nos envanecería, si pudiera envanecernos cosa que tantos y tan graves perjuicios acarrea. Pocas personas hicieron caso de nuestras palabras: muchas creyeron que exagerábamos cegados por el espíritu de partido, y hasta no faltó entre los que se duelen de la situación actual quien nos contradijese abiertamente. Parecía que no había motivo para alarmarse tanto; que los católicos no tenían bastante influencia para pervertir á la juventud que les escuchaba; que los estudiantes llevaban suficientemente arraigados los sentimientos religiosos desde el seno de la familia para no reírse de las teorías modernas que oían explicar, y que, si alguno se dejaba seducir por inadvertencia, después se corregía.

Esto es lo que debíamos demostrar, podríamos ahora decir nosotros á los que nos motejaban de pesimistas, enseñándoles el espectáculo de la situación actual. Los hombres que dirigen la política desastrosa de España, los que en el Congreso y en los periódicos blasfeman de Dios, los que cierran los establecimientos de instrucción y piedad, los que persiguen con cinica injusticia á los institutos religiosos y aplauden el despojo y la persecución del Padre Santo, son los estudiantes de entonces, son los jóvenes formados en aquellas escuelas contra las cuales pedíamos en vano el establecimiento de escuelas católicas.

Afortunadamente la idea tantas veces indicada por **EL PENSAMIENTO ESPAÑOL** ha tomado ya lugar entre las que se estiman como buenas para nuestra regeneración social, y los padres de familia españoles tienen ya diversos centros de instrucción á donde pueden enviar sus hijos sin peligro de su alma, y con la seguridad de que se les dará una enseñanza sólida y completa.

La *Asociación de católicos*, cuya acción se haría sentir de una manera más eficaz y general si el miedo y la pereza no contriviesen todavía á muchas personas, ha creado en poco tiempo un gran número de escuelas de instrucción primaria gratuitas en Madrid y en provincias y varias academias, gratuitas también, en que se da una enseñanza superior y adecuada á las necesidades de cada localidad. Otras sociedades y personas piadosas han creado por su cuenta escuelas análogas. Hé ahí un principio de propaganda que no puede ser perdido, un germen de regeneración que más ó menos tarde no podrá menos de dar su fruto. Protejer estas escuelas, aumentar su número, desarrollar y ampliar las existentes, es una obra en que todos los buenos deben trabajar, la obra en que por ventura actualmente pueden mejor emplearse los recursos de que cada uno pueda disponer.

Pero la *Asociación de Católicos* ha hecho todavía más. Ha creado con el modesto nombre de *Estudios* un establecimiento central en Madrid, del cual tienen ya nuestros lectores algunas noticias, que en otro día tendremos el gusto de ampliar.

Bástanos hoy haber manifestado la necesidad de semejantes establecimientos y la obligación en que estamos de protegerlos cuantos nos preciamos de españoles y de católicos.

Es preciso oponer á la enseñanza mala, la enseñanza buena.

A la protección que el Gobierno dispensa á la primera, la protección de los fieles á la segunda.

MANERA DE QUE NO VENGA.

Solo tres periódicos entre los innumerables que se publican en Madrid apoyan la candidatura del duque de Aosta, sin más razón, por supuesto, que haber sido presentada por el Gobierno.

Todos los representantes de aquellos partidos que forman la casi totalidad del país, combaten al príncipe ignoto que el general Prim trata de propinarlos.

Para cualquier liberal que de buena fé crea en la soberanía de la opinión pública y en lo que, según el liberalismo, significa la prensa periódica, el hecho que acabamos de indicar es razón más que suficiente para no admitir aquella inverosímil candidatura.

Y ese mismo hecho servirá al mismo liberal de buena fé para convencerse de que D. Juan Prim y todos cuantos le rodean, sin excluir al catoniano Zorrilla, se burlan soberanamente de los principios de su escuela que, en la oposición, sostenían con tanto entusiasmo, al parecer.

Estos tales señores, no solo se oponen al general clamoreo de la prensa periódica, expresión, según dicen ellos, del sentimiento del país, sino que además impiden que se discuta al candidato, esto es, hacen que en el siglo XIX, como dijo muy bien el Sr. Rios Rosas, en el siglo en que todo se discute, hasta la existencia de Dios, el Parlamento español sea infinitamente menos libre que las Cortes en que se contrajo el célebre compromiso de Caspe.

Bien que no sabemos cómo hay quien se maravilla de esta diferencia que es para nosotros perfectamente natural y lógica. ¿Acaso puede caber duda en que San Vicente Ferrer tenía mejor fé y más amor á la patria y á la libertad que D. Juan

Prim y Ruiz Zorrilla? ¿A quién puede causar asombro que en Caspe la sinceridad y el deseo del bien de la patria fuesen los móviles del célebre compromiso? Allí enardecían los corazones y vencían las resistencias de los más tenebres la palabra de un Santo, de un hombre extraordinario que maceraba su cuerpo, y que todo lo suyo lo sacrificaba al provecho de los demás.

¿Qué sucede aquí en cambio? Que hay un hombre, no santo, el cual con la frialdad de la indiferencia y hasta del escepticismo presenta una especie de solución dinástica; pero poniendo por delante que él será ministro... para bien de la patria.

No hay noticia de que el general Prim macere su cuerpo, ni siquiera de que sacrifique lo suyo en provecho de los demás. Pero ya lo veis: cree que el bien de la patria consiste en su propio bien.

En esto se funda su amor á la libertad y la buena fé de su patriotismo. ¿Por qué, pues, se pasma el Sr. Rios Rosas de que en el Parlamento español del siglo XIX no sean los diputados tan libres como en las Cortes de Caspe? La libertad es patrimonio de la virtud. En esto no han caído todavía los liberales, que inauguran siempre el reinado de sus principios dando holgura á las gentes de mal vivir.

¡Libertad! ¿Dónde está la libertad de esa mayoría parlamentaria, que como dócil rebaño va tras de D. Juan Prim á votar á un personaje que es para España, poco más ó menos lo mismo que el emperador de la China? ¡Libertad! Suprimanse los sueldos enormes que esa mayoría cobra por servir más de estorbo que de otra cosa á la administración, y vareis los votos que reúne ese mal aconsejado príncipe de Saboya.

Hemos dicho que la libertad es patrimonio de la virtud. Los liberales han alterado esta frase diciendo: la libertad es patrimonio del estómago.

Pero si la oposición de los periódicos todos y el desprestigio de un Parlamento que no tiene libertad para discutir no son todavía obstáculos poderosos á detener al duque de Aosta en el camino de su perdición, existe otro medio de dar en tierra con semejante candidatura.

Hay en España tres partidos, que si no pueden entenderse para convenir en una solución, pueden fácilmente, marchando de comun acuerdo, oponerse con éxito á lo que juzguen fatal para la patria.

El partido carlista, el republicano y el conservador liberal: hé aquí los tres partidos que forman todo el país, y ante cuya oposición temblaría don Juan Prim y su guardia negra.

El partido carlista es toda la población de los campos, la mejor y más sana parte de la aristocracia antigua y todos los elementos verdaderamente católicos de España. El republicano es la población baja de las grandes ciudades; el conservador es el personal oficial más conocido de España, gran parte de los jefes superiores del ejército y no pequeña del comercio y la industria.

Pues bien: aúnen sus esfuerzos estos tres partidos para hundir la candidatura de Aosta, y en general toda candidatura extranjera, y D. Juan Prim y su gente se quedarán sin rey, y al poco tiempo sin poder.

Ninguno de los tres partidos, permaneciendo leales á sus compromisos, tiene nada que esperar de la dinastía que funde el marqués de los Castillejos. Los dos primeros, sobre todo, se verán perseguidos como fieras: su porvenir es el presidio ó Filipinas.

El instinto de la propia conservación no dirá nada á los que tan de cerca se ven amenazados? Mala es la interinidad del regente: pero será mil veces más funesta la interinidad de Aosta.

Esforcémonos todos en evitarla, y la evitemos. La dignidad de la patria lo exige. Nuestra propia existencia lo reclama.

UNA REUNION DE CATÓLICOS.

Ayer á las dos de la tarde se verificó en casa del Excmo. Sr. D. Santiago de Tejada una reunión de católicos con objeto de determinar lo que debe hacer la España católica en la llamada cuestión de Roma.

Cuando en Alemania, Bélgica y Austria se nota un gran movimiento por parte de los Prelados y fieles con objeto de tomar resoluciones enérgicas en favor de la Santa Sede, bien es que España, la nación predilecta de la Virgen María, se una á lo menos á ese movimiento y levante su voz en otro tiempo robusta y poderosa, en pró del Pontificado.

Hé aquí el objeto de la reunión de ayer, motivada, en parte, por el artículo que hace algunos días publicamos proponiendo la idea de impetrar el apoyo del rey de Prusia, único monarca á quien materialmente le es posible hoy deshacer la iniquidad cometida por el Gobierno florentino.

Presidida la reunión por el respetable y piadoso dueño de la casa, este señor invitó al Sr. Carrulla y Estrada á que expusiera el objeto que allí reunía á los concurrentes, pero, con honrosa modestia, el invitado declinó la honra que el presidente le dispensaba indicando que allí había personas autorizadas que podían tomar la palabra.

Habló entonces el Excmo. Sr. D. Cándido Nocedal, y después de demostrar elocuentemente que era preciso agitar en España el espíritu católico, dijo que el Sr. Orti y Lara, como uno de los iniciadores principales del pensamiento, debía explicarlo á fin de que se discutiera. Hizolo así el señor Orti, presentando con extremada claridad las razones en que se fundaba para creer que al rey de Prusia correspondía el honor de recibir las solicitudes de los católicos para reponer en su augusto sitial al Pontífice-Rey.

El marqués de Bahamonde creyó que era más conveniente dirigirse á los católicos alemanes que al rey de Prusia.

El Sr. Carramolino manifestó que no juzgaba desacertado acudir al rey de Prusia, reforzando la petición de los católicos alemanes.

El señor conde de Canga Argüelles habló en seguida mostrando con viva y fácil palabra la necesidad de que haya unión completa entre los que desean sincera y generosamente salvar la Iglesia de Dios y la patria de San Fernando.

El Sr. Tejada pronunció luego un bello discurso en que resaltaba la piedad y la fé ardiente del orador, proponiendo que antes de todo debía redactarse un mensaje de adhesión al Papa, é impetrar por medio de actos y funciones religiosas la misericordia divina.

Habiendo antes manifestado los Sres. Nocedal y Canga Argüelles lo conveniente que sería autorizar estas reuniones con la presencia del Prelado de la diócesis, en razón á que los hijos de la Iglesia marchan con paso más seguro cuando van dirigidos por los Pastores que cuando van sin esta natural dirección, el Sr. Fernandez de la Hoz tomó, tras del Sr. Tejada, la palabra, para justificar, como lo hizo plenamente, la ausencia del Excmo. Sr. Cardenal de Toledo, á quien sus grandes achaques y su avanzada edad no permiten presidir esas nobles manifestaciones del sentimiento católico.

Hablaron después los Sres. Carbonero y Sol y García Menéndez, el primero en nombre de la *Asociación de Católicos* y el segundo como consiliario de la *Juventud Católica*, de la cual había hecho un magnífico elogio el Sr. Nocedal.

Acordóse, por último, nombrar una comisión que estudiase la manera más conveniente de coadyuvar al triunfo de la Santa Sede, y que, en una reunión posterior, propusiese la idea en que los comisionados hubieran convenido.

La comisión se compone: del Excmo. señor don Santiago Tejada, presidente, y de los Sres. Nocedal, Canga Argüelles, Carbonero y Sol y Orti y Lara, vocales.

Asistieron unas treinta y tres personas, entre las cuales no nos pudimos contar nosotros, á pesar de haber sido invitados, porque el deber de periodistas nos impedía suspender nuestra tarea á aquella hora.

Pero nuestra ausencia no importa para que excitemos con vehemencia el celo de los señores que forman la comisión y de todos los católicos influentes de Madrid á fin de que cuanto antes se tome un acuerdo que pueda llevarse á cabo con la entusiasta cooperación de todos los que en esta noble tierra amamos la religión de nuestros padres, cuyo fundamento es la Sede Apostólica.

No terminaremos estas líneas sin felicitar cordialmente á los que tuvieron la fortuna de asistir á la reunión de ayer, por la muestra que han dado de su fé católica y de su íntima unión en el amor al Vicario de Jesucristo.

Los partes telegráficos dicen hoy que aumentan las probabilidades de armisticio y aun de que se firme la paz; pero no expresan los motivos en que se funda esta creencia, y por consiguiente no sabemos qué grado de exactitud podrá tener. Ciertamente el conde de Bismark parece dispuesto á conceder un armisticio basado en el *statu quo*, para que durante él se reúnan las Cortes, y que el mismo general Trochu ha dicho á los parisenses que estaba negociando un armisticio, hablando de sus ventajas; pero también es verdad que telegramas de la misma fecha y aun posteriores á los que nos hemos referido, léjos de indicar que el Gobierno de Tours está preparándose á la paz, le presentan entregado á los más activos trabajos de guerra.

Ultimamente ha decretado que cada departamento ponga en pie de guerra á su costa una batería de artillería con el personal necesario por cada 100,000 habitantes, y al propio tiempo ha dispuesto la movilización de todos los hombres válidos de 20 á 40 años, incluso los casados y viudos con hijos.

Estas disposiciones no revelan, en nuestro concepto, que los proyectos de armisticio, y menos los de paz, están muy adelantados; pues en otro caso habría cierta lentitud, si no suspensión, en los preparativos belicosos.

En otro lugar publicamos la alocución que dirigió el mariscal Bazaine á sus tropas antes de la capitulación. El mariscal dice que el hambre le obligó á rendirse, porque era imposible abrirse paso á través de las formidables trincheras enemigas.

Parece cierto, efectivamente, que escaseaban mucho los alimentos en Metz, haciendo algunas semanas que la población civil como la militar se mantenía á media ración. Los periódicos prusianos han elogiado á Bazaine porque ha sabido sostenerse dos meses con 150,000 hombres en una ciudad que solo tenía viveres para 20,000 para seis meses.

En Francia va calmándose la irritación producida por la rendición de Metz, y muchos periódicos censuran al Gobierno por haber calificado de traidores á los generales Changarnier y á Tours, y acaso él pueda justificar la rendición de la primer fortaleza de Francia. Siempre queda, sin embargo, á los franceses la duda de que Bazaine no pudiera romper las líneas enemigas haciendo un último esfuerzo; y para juzgar la conducta del mariscal, que no lo hizo, es probable que se reúna un consejo de guerra.

También se espera que Bazaine publique una Memoria justificativa de la capitulación.

Al propio tiempo que se habla de próxima paz, dicen de Francia que multitud de departamentos han enviado enérgicos mensajes declarando que están dispuestos á todo género de sacrificios para proseguir la guerra. Los habitantes del Havre se preparan, según parece, á una enérgica resisten-

cia, y lo propio dicen que harán los republicanos de Lyon, esperando que los muros de esta capital sean el escollo en que se estrelle la fortuna de los alemanes.

No creemos que las obras de los republicanos de Lyon correspondan á sus palabras.

A propósito de republicanos. No se han vuelto á tener noticias de Garibaldi. El héroe de Mentana, que iba á derrotar á los prusianos y á lanzarlos del territorio francés, no ha tenido, que sepamos, ni una ligera escaramuza.

A bien que á falta de victorias y aun de combates con los prusianos, ha atacado á los conventos. En eso, sí; se ha portado como un valiente, haciendo espulsar á los jesuitas.

Este es el triunfo glorioso alcanzado en Francia por el invicto caudillo de las camisas rojas.

Decía ayer *La Iberia*:

«Según vemos en un colega, el Obispo de Cuenca ha prevenido en el *Boletín Eclesiástico* al Clero de la misma población que no se absuelva, ni se conceda sepultura eclesiástica, ni se administren los Santos Sacramentos *al que contraiga el matrimonio civil solamente*. En vista de esto, el promotor fiscal de aquel punto, juzgando que dicha orden envuelve un principio de rebelión punible, la ha remitido al de la Audiencia del territorio.»

Consta, pues, por confesión de *La Iberia* que las medidas adoptadas por el reverendo Obispo de Cuenca se refieren á los que *contraigan el matrimonio civil solamente*. Por eso pudimos decir ayer y repetir hoy que el virtuoso Prelado está en visperas de ser sometido á los tribunales por enseñar á los fieles los mandamientos de la ley de Dios, uno de los cuales, el sexto, prohíbe el concubinato.

Pues bien, hoy *La Iberia*, por toda réplica, dice:

«Si **EL PENSAMIENTO** que se llama **ESPAÑOL** prueba que el objeto del Obispo de Cuenca era solo enseñar los mandamientos de la ley de Dios á los fieles, y no hacer frente á una ley humana que en nada afecta á aquellos, como el matrimonio civil no está reñido con el sétimo sacramento, estará en su lugar el suelto que nos dirije.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no necesita probar hoy á *La Iberia* lo que *La Iberia* alegó ayer como incuestionable para hacer un cargo al reverendo Obispo de Cuenca. Este Prelado va á ser sometido á los tribunales por negar los sacramentos y sepultura eclesiástica á los que viven y mueren ligados en virtud de *matrimonio civil solamente*, no por *hacer frente á una ley humana*, ni menos por enseñar que el *matrimonio civil está reñido con el séptimo sacramento*, como con insigne mala fé ó supina ignorancia alega hoy *La Iberia*, cogida en sus propias redes.

Y continúa *La Iberia*:

«Pero no: el suelto está tan en su lugar como el Padre Monescillo, que abandona á sus ovejas por efecto de su beatísima rebelión contra la autoridad de las Cortes soberanas.»

Convenga al menos *La Iberia* en que, aun humanamente considerada la conducta del señor Obispo de Jaén, está muy por cima de la del diario progresista.

Entre un hombre que mendiga el sustento para no faltar á sus convicciones, y un periódico que todo lo halla bueno hoy que cobra del Estado una porción de miles de duros, la elección no es dudosa. *La Iberia* podrá burlarse del reverendo Obispo de Jaén, podrá incitar su pobreza, como insultaba el otro día los restos aun calientes del muy reverendo Arzobispo de Trajanópolis; pero no podrá nunca hacer envidiables su ministerialismo ni las ventajas materiales que le valen sus servicios al Gobierno.

Varios periódicos dicen que á pesar de lo ofrecido anteayer por el presidente del Consejo de ministros, aun no están en la secretaría del Congreso los documentos relativos á las negociaciones habidas para presentar la candidatura del duque de Aosta.

No es este buen síntoma, pero todavía es peor otro de cuya existencia tampoco tenemos hasta ahora otra prueba que el dicho de un periódico.

Cuéntase que en una conferencia celebrada entre el general Prim y el representante de Florencia, este dió á entender que se había llevado chasco respecto á la influencia del presidente del Consejo, y que la visita fué más fría de lo que exigía el fausto suceso de la presentación oficial de la candidatura italiana.

Si el hecho no es cierto es al menos muy verosímil, porque, en efecto, después de la sesión de anteayer no es posible que el representante de Florencia las tenga todas consigo.

No sabemos si habrá entorpecimiento en las comunicaciones ordinarias entre España é Italia; pero si accidentes fortuitos no lo impiden y llegan á manos del duque de Aosta y de su familia el *Diario de las Sesiones* y los periódicos de Madrid, es imposible que después de leerlos no se les hieleen al príncipe italiano y á su papá y hermanos la más ardientes ilusiones.

Dícese que más que por desistimiento del duque de Aosta, hay que temer que fracase su candidatura por la influencia de su esposa la princesa de la Cisterna. Parece que esta señora muestra gran repugnancia á venir al palacio real de Madrid, en el que presente que ha de pasar muchos malos ratos. Además se teme que en cuanto se entere de la gente de que tendría que echar mano para su servicio, sus inclinaciones aristocráticas la harán redoblar sus esfuerzos para no sentarse en un trono al que, por dignidad y decoro, no querrá acercarse la grandeza española en general.

La República Ibérica, diario federal, que no se ha distinguido tanto como otros por la fogosidad en la defensa de sus ideas, está publicando estos días algunos artículos y sueltos contra la candidatura del duque de Aosta, que son dignos de especial mención.

Ayer declaraba aquel periódico en conformidad con lo dicho en las Cortes por el Sr. Figueras, que desde que sea elegido el presunto rey, el partido republicano se colocará en actitud facciosa. Hoy termina su artículo de fondo con el siguiente párrafo:

«A votar, pues, radicales; elegid vuestro monarca; nombrad quien os ampare y os sirva de escudo; pero tened presente, que si hay quien tenga el bastante atrevimiento para aspirar a ser, no el monarca de una nación, sino el fiel de fechos de un conde de radicales, sobran pechos valerosos para demostrar á ese desgraciado y á todos los que por interés propio le amparen, que España lo sufre todo, absolutamente todo, menos ser deshonrada por un extranjero.»

En otro lugar dice que el duque de Aosta sería rey ilegítimo como elegido por una asamblea que no está autorizada para elegirlo, y que el reinado del príncipe italiano sería la interinidad con otro nombre; «interinidad borrascosa y sangrienta.»

En concepto de *La República Ibérica*, la entrada del duque de Aosta no será difícil, pero la salida imposible. Por lo que pueda contribuir al esclarecimiento de lo que quiere decir con eso el diario republicano, copiamos del mismo el siguiente sueltico:

«Otra coincidencia más. El día 16 del presente mes, en que debe verificarse la votación de rey en las Cortes españolas, es precisamente el día de San Martín, celebre en los fastos del arte de cortar carnes por la matanza de cerdos.»

Por esto se dice que á cada cerdo le llega su 16 de Noviembre, como nosotros diremos después de la votación referida, sea ó no adversa al duque de Aosta, que á cada rey le llega su San Martín.»

Que no olviden, pues, este nuevo presagio, los diputados monárquicos que van á estar meditando durante trece días el paso que van á dar.»

No es precisamente el 16 el día de San Martín sino el 13; pero en fin, la idea está comprendida. Nos duele transcribir sueltos como el que precede; pero es preciso que nuestros lectores se hagan cargo de la irritación que ha producido la candidatura del rey de D. Juan Prim.

La Iberia censura á los periódicos carlistas por haber salido alguno de ellos con orla, ayer 4 de Noviembre, fiesta de San Carlos Borromeo.

Si tal hubiésemos creído, habríamos adornado EL PENSAMIENTO con la orla mayor y más lujosa de la colección de nuestra imprenta.

Pero no sospechábamos que esta pequeñez diera motivo para escribir un párrafo á *La Iberia*, que tantos deja de publicar sobre cosas más interesantes por exigirlo sin duda su ministerialismo, y no adornamos nuestro diario.

Considéstele sin embargo á *La Iberia*, para que nos censure con razón, que EL PENSAMIENTO toma grandísima parte en las alegrías y las penas de sus reyes, y que felicitó ayer al señor duque de Madrid por medio de la Junta central, por más que le constara que el corazón eminentemente católico y español de D. Carlos estará solo para pesámes, interin el Sumo Pontífice y España sean víctimas de la impiedad y de la violencia.

Dice *La Iberia*: «El católico antes que político PENSAMIENTO, se muerde de regocijo el balandran...»

Muerda en buen hora *La Iberia* el presupuesto: más, por Dios y todos los santos, no hincue su despiadado diente en el habla castellana y el sentido común.

Hasta ahora se ha mordido de rabia y se ha saltado de alegría ó regocijo en esta tierra de Castilla.

Bien podía el diario ministerial emplear algunos cuantos reales, de los muchos que le paga el Gobierno, en un maestro de gramática.

¿Quiéren nuestros lectores acabar de conocer á *La Iberia*? Pues juzguen por la muestra.

Casi todos los periódicos han publicado un estado de los diarios madrileños favorables y adversos á la candidatura del duque de Aosta, estado del cual salía muy mal parada la candidatura italiana.

La Iberia, como periódico revolucionario, no podía callarse ante un argumento de esta naturaleza, y en efecto, en el número de hoy, plana segunda, columna también segunda, escribe:

«La lista que publica el colega y sus argumentos son precisamente la mayor defensa de la sinceridad y buena fe del Gobierno, puesto que prueba que este no necesita, en su propósito, oponer con sus esfuerzos unos cuantos diarios nuevos y de ocasión á la lista de los que citan los colegas republicanos, entre los que hay no pocos de esos que nacen y mueren en un día, y que puede hoy publicar sin sacrificio cualquier aspirante á gracia ó aplauso de los desechados.»

Desengañense nuestros colegas: pobreza de recursos revela un argumento tan contraproducente.»

Ahora bien; *La Iberia* de hoy, plana segunda, columna sexta, dice:

«La mayor parte de la prensa liberal de provincias acoge con entusiasmo la noticia referente á la candidatura del duque de Aosta.»

Nuestros colegas encomian el liberalismo de la ilustre dinastía de Saboya, y consideran que el joven ilustrado príncipe corresponderá á la confianza del país y á las esperanzas que han depositado en él los hombres de la revolución.

La prensa liberal de provincias tributa con este motivo sus más sinceros plácemes al Gobierno que preside el ilustre conde de Reus, por las señaladas muestras de abnegación y patriotismo de que está dando ejemplo.»

Desengañase *La Iberia*; argumento tan contraproducente solo revela pobreza de recursos, y en caso de fundarse en datos ciertos, probaría que el Gobierno ha necesitado oponer con sus esfuerzos unos cuantos diarios nuevos ó viejos y de ocasión á la larga lista de periódicos que combaten la candidatura italiana y la marcha del ministerio.

[Y tiene lectores *La Iberia*! Y el Gobierno admite sus defensas!]

Advertimos á *La Correspondencia* que cada cual tiene su destino en este valle de lágrimas, y que el suyo no es otro que besar la mano de todos

los poderosos, y servir de buzón á cuantos quieren entenderse con el público.

No tuerza, pues, su vocación el diario callejero, que no ha nacido para hacer reír, sino al contrario, para hacer llorar hasta á las piedras con sus faltas de sentido moral y otros escosos del mismo calibre.

El Padre Maldonado, entiéndalo bien *La Correspondencia*, no ejerce cargo alguno en el partido carlista, y como particular es tan digno de respeto como pueden serlo los redactores del diario noticiero.

Basta, pues, de ridículas invenciones, y deje en paz *La Correspondencia* al fraile carmelita que ni sirve ni quiere servir para otra cosa más que para pedir á Dios todos los días por la desgraciada España.

No creemos que tengamos necesidad de volver á tomar la pluma para defender al Padre Maldonado de las tonterías de *La Correspondencia*; pero si esta insiste en burlarse de ese respetable Sacerdote, tenga entendido ese periódico que por trabajo que nos cueste, habremos de descender á su terreno para defender á nuestro amigo.

Con verdadera sorpresa hemos leído en *La Esperanza* que el jueves no se pudo presentar al Congreso por falta de tres firmas la proposición siguiente, favorable al poder temporal de la Santa Sede:

«Los diputados que suscriben suplican á las Cortes se sirvan acordar que el Gobierno, respondiendo á los sentimientos católicos del pueblo español y á los de justicia de todos los pueblos de la tierra, proteste enérgicamente, y por todos los medios de que puede usar, contra la violencia y la usurpación cometidas por el jefe de la casa de Saboya al invadir los Estados Pontificios y apoderarse de Roma.»

Palacio de las Cortes á 4 de Noviembre de 1870.—Antonio Juan de Villadola.—Ramon Vinader.—Ramon Ortiz de Zarate.—Manuel de Unzueta.

No tenemos formada tan mala idea de las Cortes Constituyentes, que sospechemos que no hubiese en ellas tres diputados, fuera de los carlistas, capaces de poner sus firmas al pie de esa proposición.

No creemos que sea exacta la noticia siguiente que copiamos de *La Independencia*:

«Ayer oímos en el Congreso á algunos diputados carlistas y republicanos, que en el momento que se votara al duque de Aosta para rey de España, los carlistas se lanzarían al campo en las provincias Vascongadas; en vista de lo cual los republicanos harían otro tanto en inteligencia unos con otros. Sin embargo, no faltó algún diputado que combatió el proyecto por descabellado.»

La Correspondencia por su parte escribe:

«Los carlistas y republicanos de algunas provincias de Castilla la Vieja y Cataluña, parece que se agitan extraordinariamente estos días, como si se dispusieran á probar fortuna de nuevo. Según hemos oído algunas autoridades han pedido al Gobierno refuerzos para evitar que pueda alterarse el orden.»

Los carlistas y republicanos niegan resueltamente que traten ahora de turbar el orden público y atribuyen estos rumores al deseo de precipitar la cuestión monárquica propuesta por el Gobierno.

Nosotros aseguramos, sin embargo, que se han recibido partes oficiales de que en algunos puntos se trata de alterar el orden público.»

Parécenos que al Gobierno vendría perfectamente otra tentativa semejante á las de la Mancha y provincias Vascongadas. Así poco á poco y con ayuda de algún nuevo ardor de guerra, nos iría aniquilando.

Tengan de consiguiente mucha prudencia nuestros amigos, y no se dejen alucinar por párrafos como los de *La Correspondencia* y de *La Independencia* Española.

Dos periódicos de muy distintos matices hacen notar que entre el discurso que pronunció el general Prim en la sesión del jueves y el extracto del discurso que como pronunciado por D. Juan Prim ha publicado la *Gaceta*, hay grandísima diferencia.

A este propósito dice *La Igualdad*:

«Si el presidente del Consejo de ministros cree que sus discursos originales no deban tener publicación, porque los considere, en su modestia, imprestables, mejor es que se abstenga de pronunciarlos, y que encomiende á alguno de sus colegas la defensa del ministerio.»

El mismo diario republicano que acabamos de citar en el suelto precedente, haciéndose cargo de la prisa que tiene el Gobierno porque se elija al presente rey, supone que esto se hace para impedir las manifestaciones en contra de esa candidatura, y añade:

«Trabajo inútil; las manifestaciones se harán antes ó después, en ausencia ó en presencia del joven Amadeo, quiera ó no quiera el general Prim, ahora tan bravo y fanfarrón como prudente y receloso en 1865, en Junio de 1866, en Agosto de 1867 y hasta en Septiembre de 1868.»

El pueblo ha de manifestar de algún modo su opinión en asunto de tanto interés y trascendencia, y puesto que no se le da tiempo ni lugar para manifestarse contra el candidato extranjero de Prim, se manifestará en toda regla contra el rey, contra Prim y contra los notables de la mayoría que le hayan elegido.»

Convengamos en que la hostilidad hacia la nueva candidatura va tomando un tinte algo sospechoso.

Se había dicho que se estaban haciendo 25,000 retratos del duque de Aosta, y un periódico, cuadruplicando el número, lo eleva á 100,000. Es más que probable que el candidato no reuniera en España tantos votos como retratos suyos andan por ahí.

Y á propósito de la efígie, hé aquí lo que dice un diario:

«Hemos visto algunos de los retratos á que hacemos referencia, y francamente, á juzgar por ellos, no es de creer que haga muchos prosélitos la triste figura del príncipe Amadeo, que parece algo enteco y más que medianamente chato.»

Peor es que sea enteco y chato de entendimiento como indicó un periódico; el cual está en disposición de saber si es cierto ó no que por esa razón no quiso darle su mano una princesa española.

El Sr. Izquierdo tenía pedida la palabra en la sesión de anteayer; mas luego la renunció por indicación del presidente de la Cámara, diciendo que la renunciaba con tanto mayor gusto, cuanto que no quería que le aplaudieran los señores federales, los cuales habían aplaudido al Sr. Rios Rosas.

La Discusión se hace cargo de esa salida del Sr. Izquierdo (que á pesar de su montpensierismo votó con el Gobierno), y le dedica las siguientes líneas:

«Y qué diría el general Izquierdo si los señores federales le recordaran aquellos días en que asistía á sus reuniones públicas y aspiraba á confundirse en las filas de nuestro partido?»

Estamos seguros de que si esto dijéramos al digno general mencionado, este no podría contestar sino que en aquella época aún estaba comiendo papilla, y no había sido nombrado capitán general de Castilla la Nueva.»

Señores, por piedad! ¿Qué se saca de desprestigiar así á hombres á quien tanto debe la regeneración de la patria?

De sabios es cambiar de dictámen, y en esto de cambiar no hay tasa.

En un artículo que publica *La Discusión* titulado *El candidato y los partidos*, habla del carlista, y dice:

«Este partido cuenta con la clase clerical y todos los católicos puros.»

Luego averiguado el número de católicos que hay en España, ya sabemos con rarísimas excepciones cuántos partidarios tiene hoy la causa de D. Carlos.

Un periódico se ha entretenido en entresacar de la lista de los diputados que votaron anteayer con el Gobierno, los nombres de los que cobran del Estado y resulta que entre ciento y un diputados había cuarenta y nueve que cobran del presupuesto. El periódico aludido advierte que muchos de los votantes le son desconocidos, y así debe ser porque de otro modo nos parece que hubiera encontrado más presupuestivos.

De todos modos, ese es un dato que debe tener muy presente el presunto rey para apreciar el valor de los votos que puede obtener.

El Pueblo canta el triunfo de la república al día siguiente de presentar Prim á las Cortes la candidatura regia. La monarquía ha muerto, según *El Pueblo*, no á manos de los republicanos, sino de los monárquico-liberales. No le falta razón al diario unitario, hablando, como habla, de la monarquía democrática, de la monarquía Aosta.

Hé aquí las razones en que se funda *El Pueblo*, razones que difícilmente podrán ser contestadas por el partido dominante:

«Habeis hecho una Constitución republicana, en la cual sobre el art. 23, ó en la cual, si este ha de subsistir, están demás los restantes.»

Y ¿queréis un rey! ¡Qué locura! ¡Qué criminal pretensión! Y de ese crimen constitucional, que lo es bajo el punto de vista de las opiniones monárquicas, son los primeros responsables los unionistas en su calidad de conservadores; y son los segundos criminales los progresistas en su condición de representantes de la clase media; y son los terceros criminales los cimbrios que han querido unir en ridículo y absurdo matrimonio la democracia y el trono, la aspiración á la libertad y la aspiración á la tiranía.»

Habeis dado lugar ¡oh monárquicos! á que el pueblo se aficione á la república durante dos años de perenne discusión y ardientes combates de todos géneros contra la monarquía, y ¿queréis un rey!

Habeis dado lugar á que se miren todos los tronos con desprecio después que hicisteis pedazos el de Isabel de Borbón, ¡y queréis un rey!

Habeis dado ocasión á que la monarquía sea objeto de bafa y menosprecio en la Cámara, en las calles, en la plaza pública y en las clubs, ¡y queréis un rey!

Pues no le tendreis. Sufrid las consecuencias. Las leyes de la lógica son inflexibles, y contra ellas no sirven discursos, ni cabaldeos, ni componendas, ni diplomacias, ni peques, ni equivocaciones, ni propósitos de la enmienda.»

Si al fin el duque de Aosta es elegido y tiene el valor de venir á España, preparámonos á ver derribarse tronos como hasta la gloriosa caían ministerios.

Tratándose de incautaciones, y de incautaciones de alhajas, tememos que sean contestadas afirmativamente estas preguntas que hace *El Eco de España* á los diarios ministeriales:

«¿Es cierto que el patrimonio de la corona (trata de incautarse de las alhajas que pertenecen á la imagen de Nuestra Señora de los Reyes que se venera en la capilla real de la catedral de Sevilla)?

«¿Es cierto que á este efecto y al de trasladar las citadas alhajas á esta capital se estuvieron comprobando los inventarios en Sevilla el 23 del pasado por el director del patrimonio?»

Esperamos que los diarios ministeriales contesten á las preguntas anteriores.»

Un periódico de Valencia pregunta si es cierto que el famoso Alonso y La Llave ha sido recompensado con un buen destino en Filipinas, para donde saldrá próximamente á bordo de la fragata *Cándida*, surta hoy en el puerto de Cádiz.

Que conteste *La Iberia*; y si la noticia es cierta, entonces puede exclamar con razón el agraciado: ¡Canela! ¡y qué lucrativos son los ardides de guerra!

Ayer viernes debió celebrarse en la parroquia de Santa María, en Badalona, un aniversario por el eterno descanso de las almas de los carlistas fusilados en Montalegre.

Aplaudimos este santo recuerdo de los carlistas de Badalona.

El Combate, después de demostrar que el duque de Aosta no representa ninguna aspiración política del país que le rechaza unánimemente, dice:

«Trae la misión de servir á Prim de pretexto para seguir des-gobernándonos más tiempo, acelerando la ruina total de nuestra Hacienda. Representa al partido progresista nuevo, ó sea al partido de los puntos negros, que ha venido á cubrir de vergüenza y baldon las antiguas tradiciones de honradez de

aquel progresismo de los Argüelles, los Mendizábal y los Lopez. *Le sostienen* Prim, y Prim, y Prim, y.... Prim, pues no contamos entre sus partidarios á esa multitud de empleados que, haciendo del Congreso una tienda y de sus votos una mercancía, están dispuestos como ovejas á balar por orden del pastor.»

Y termina con este apóstrofe:

«Pueblo del Dos de Mayo! ¡Valdrá más D. Juan Prim que diez y seis millones de españoles?»

La solución.... en la punta de las bayonetas.

Nos dicen de Caleruega, pueblo de la diócesis de Osma, en donde se encuentra accidentalmente el reverendo Prelado de la misma, que hace pocos días se presentó allí el señor juez de Aranda, con una escolta de caballería é infantería, para recibir declaración al señor Obispo acerca de la publicación en el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis de la Constitución pontificia *Apostolica Sedes*. Es de advertir que esta Constitución, fechada en Roma en Octubre de 1869, ha sido publicada en otros muchos *Boletines Eclesiásticos* de España, en los periódicos católicos, en revistas, etc.

¿Qué significa, pues, esa nueva persecución contra el señor Obispo de Osma, por un hecho que ninguna ley prohíbe ni puede prohibir?

El señor juez de Aranda nos recuerda á otro bienaventurado juez que hay en un pueblo próximo á Madrid, el cual ha formado dos ó tres causas al Cura párroco por haber leído cartas pastorales del Prelado, después del ofertorio de la Misa.

Hay cosas que más que indignación causan risa.

Y el Sr. Montero Rios, jefe de esos jueces, continuará tan tranquilo y tan satisfecho.

Segun vemos en el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis de Granada, el 30 del pasado Octubre fueron grandes la alegría y entusiasmo de aquel católico pueblo con motivo de la llegada á dicha ciudad del Excmo. Sr. Arzobispo de la diócesis, quien fué recibido por todo el Cabildo, por el Clero y por los vecinos de aquella capital, que se aglomeraron á felicitar y besar el anillo á su querido é ilustre Prelado. Dirigióse este á la catedral, y en ella, después de orar ante el Altísimo, dió gracias desde el púlpito á los fieles que acababan de felicitarle, exhortándoles á permanecer firmes en los principios de nuestra santa Religión, y elevar sus súplicas al Señor por el Sumo Pontífice, hoy víctima de la ambición y de la impiedad.

La Junta superior de la Asociación de católicos nos pide que publiquemos el siguiente llamamiento á las Asociaciones católicas de España, Europa y América en favor del Papa:

«La Junta superior de la Asociación de católicos en España, poseída del profundo dolor que hoy alige á todos los buenos católicos, y en vista de las invasiones y despojos sacrilegos cometidos en Roma, y de la situación tristísima á que está reducido el Romano Pontífice, privado de todo poder temporal y de libertad para ejercer en su amplitud y con toda seguridad el espiritual, se ha creído en el deber de ejecutar todo cuanto posible sea para que cesen aquellos despojos y aquellas opresiones.»

Entre los diferentes medios que ha creído hoy más proporcionados al fin, además de la oración, ha sido uno el dirigir, como ya lo ha hecho, una exposición á las Cortes Constituyentes, solicitando una cooperación en tan importantísimo asunto, y otro dirigirse á las Asociaciones católicas de España, de las demás naciones de Europa y de los Estados de América, invitándolas á hacer una manifestación colectiva de dolor y pidiendo la restauración de los bienes y derechos de que la Iglesia y el Vicario de Jesucristo han sido tan injustamente despojados.

Confiamos que todas las Asociaciones católicas acudirán á este llamamiento, y confiamos también que á él se adherirán las corporaciones religiosas de España de un modo colectivo y no por suscripciones individuales. También es de desear que las clases todas: aristocracia, caballeros de las Ordenes, los hombres de ciencia y demás análogas, secunden estos esfuerzos, que más que en provecho de la Iglesia y del Papa, redundan en beneficio de sus hijos.

Dichosos nosotros si vemos el día en que podamos decir: «¡Hicimos cuanto pudimos! acudimos á Dios, único auxilio nuestro, y el mundo se salvó, salvando la libertad de la Iglesia y del Vicario de Jesucristo.»

Las Asociaciones católicas nacionales y extranjeras pueden dirigir sus adhesiones al secretario de la Junta superior de la Asociación de Católicos en España y Madrid.»

Segun dice un periódico republicano, muchos jefes y oficiales felicitan al general Contreras por haber negado á que su espada sirva á un rey extranjero; claro está, añade, los oficiales son españoles; no nos sorprende su conducta.

Si hemos de creer á *La Igualdad*, dentro de pocos días debe verificarse en esta capital una reunión general de los hombres de su partido, para manifestar su patriotismo en los críticos y tristes días que ha de proseguir el Gobierno del general Prim.

Anuncia gozoso *El Imparcial* que la única nación que aún no había contestado á la candidatura de Aosta era Turquía, mas ya se ha recibido, y no puede ser más satisfactoria.

Aún falta lo principal.

Con sentimiento hemos leído en un periódico que se ha agravado en su enfermedad la hija del duque de Montpensier, á quien le habían administrado los santos sacramentos.

CORREO DE HOY.

Asamblea católica en Ginebra.

Los periódicos que hoy recibimos amplian las noticias que ayer dimos sobre la gran reunión católica celebrada en Suiza bajo los auspicios del señor Obispo Mermillad. Organizar la defensa de la Santa Sede por la uniformidad de los medios, y para esto convocar ante todo el misericordioso corazón de Jesucristo, con peregrinaciones y oraciones públicas y privadas; obrar sobre los Gobiernos con peticiones inmensas y sin cesar renovadas; excitar la opinión pública por medio de la prensa; asegurar al Padre Santo los recursos financieros necesarios para el gobierno de la Iglesia; desgarrar, en fin, por la difusión de la verdad la red de mentiras, calumnias y perfidias que se extiende por Europa, tales han sido los principales objetos de las deliberaciones de la Asamblea de Ginebra.

Después de dirigir un mensaje de fidelidad al

Papa, cuya redacción fué confiada al Sr. Verspeyden, elocuente y valeroso redactor del *Bien Público* de Gante, la Asamblea entera se comprometió ante Dios, á emplear todas sus fuerzas, toda su voluntad y toda su influencia en servicio de la Iglesia, para la reintegración de la soberanía temporal del Papa y para el restablecimiento del reino social del Evangelio.

Hé aquí el mensaje votado por la Asamblea, con los nombres de sus signatarios y de los que enviaron su adhesión:

Santísimo Padre:

El único pensamiento de vuestros hijos en Ginebra, el primer impulso de sus almas, es para su amadísimo Padre. Así como Nuestro Señor Jesucristo en la cruz del calvario atrajo todos los corazones; Pedro, en la cruz de su cautiverio es cada vez más el objeto de todos los cuidados, de toda la ansiosa ternura de la Iglesia que está de duelo.

Nuestros derechos, los vuestros, Santísimo Padre, los de Dios mismo, han sido heridos por el atentado sacrilego cometido en detrimento del trono pontificio. La monarquía de Pedro garantiza la libertad de nuestras almas; es la expresión del reino social de Jesucristo y de su soberanía en el mundo. Contra estos derechos, contra estos intereses supremos, no hay artificios revolucionarios, plebiscitos mentirosos, hechos consumados que puedan prevalecer. Ni el número, ni el éxito constituyen la justicia.

El Vicario de Jesucristo lo ha enseñado al mundo, en actos perpetuamente memorables y de que nos dan hoy brillante confirmación los sucesos. Nosotros, Santísimo Padre, lo repetimos con vos y como vos, protestando con toda la energía de nuestras almas contra este pretendido derecho nuevo, que no es ni será nunca más que la idolatría de la fuerza. A este ensayo de restauración de las leyes del mundo pagano, nosotros oponemos nuestra inviolable fidelidad á las enseñanzas de la Iglesia, á los decretos del Concilio, á esta doctrina siempre viva de que el Vicario de Jesucristo es infalible intérprete é inamovible guardador.

Dignaos, Santísimo Padre, recibir como un consuelo en medio de vuestros dolores y de vuestra cautividad, este respetuoso homenaje de nuestra fe, de nuestra obediencia, de nuestro filial amor. Esta voz, que esperamos franqueará los muros de vuestra prisión, os llega de esta ciudad de Ginebra, hoy hospitalaria y neutral, que ha sido durante largo tiempo el foco de todos los ataques dirigidos contra la Iglesia y el Pontificado.

De todas las naciones hemos venido aquí para afirmar los derechos del Papa-rey y para trabajar con perseverancia y valor en su defensa. Vuestros, Santísimo Padre, todo lo que somos y valemos. Os reconocemos todas las prerogativas que tenéis de Jesucristo, entendiéndolas como vos las definís. Sois la luz de nuestras inteligencias, el guía de nuestra vida, el Padre de los hombres y de las naciones.

Vos lo habeis dicho, Santísimo Padre: no os quedan mas que dos fuerzas, Dios y el pueblo cristiano. El universo cristiano clama á Dios y el pueblo cristiano está con vos. El Señor se levantará, juzgará su causa, vengará á su Iglesia y dominará estas tempestades, que puede combatir la roca de Pedro, pero que no podrán cubrirla ni quebrantarla.

Dignaos, Santísimo Padre, bendecir la expresión de estos sentimientos, y creernos

De vuestra Santidad, humildísimos y fidelísimos hijos:

Alemania.—Carlos, príncipe de Löwenstein; Carlos, príncipe de Isenburg-Birstein; Cajus, conde de Stolberg-Stolberg; H. Teófilo de Schroeter; José Lingens; G. Molitor; Francisco, baron de Wambolt; Enrique Maas; baron Félix Loe; Francisco, conde de Stolberg-Wernigerode; conde Carlos de Schenbourg; Alfredo, conde de Stolberg-Stolberg; conde de Leiningen; baron de Andlaw.

Austria.—Eduardo, baron de Stillfried; Fernando, conde de Brandis; G., conde de Blome; conde Enrique de Brandis.

Belgica.—José de Hemptinne; Guillermo Verspeyden; conde de Villermont; conde de Alcántara; conde Charles d'Urse; conde Ludovico d'Urse; conde L. de Limminghe.

Francia.—Guy de Darfont, duque de Lorge; Andres Juvanon; conde Charles de Nicolay; Emmanuel-María Artaud-Haussenmann; Noel Le Mire; conde Albert d'Olivier; Paul de Malijay; Eduardo de Malijay; coronel conde de Badeteviere; Prosper Dugas; conde E. Lafont; Adolphe Baudon; Pacome Jallard; Lucien Brun; J. Blanchon; L. Juster; baron Chaurud; conde P. de Breda; Fernando de Seey-Montbelliard; Adrien de Malijay; Leon Aubineau.

Gran Bretaña.—Carlos de la Barre Bodendam.—Conde de Denbigh; Roberto Montheith; de Selby; conde de Gainsborough; Carlos Weld.

Polonia.—G. Acquarderni.

España.—Tejedo.

Milan.—Conde J. Tribulcio.

Molena.—Conde Bayard de Volo.

Países-Bajos.—J.-A. Van Son; C.-J.-C.-H., baron van Nispen; J. de Bruyn; C. F. Lurasco.

Quito.—J. Aguirre Montufar, anciano presidente del Senado y de la república del Ecuador; Manuel A. Larrea.

Nueva Granada.—General Zarama, intendente del distrito nacional de Cama.

América.—Andrés de la Rive Aguerroy de Loos-Corswarem de los marqueses de Monte-Alegro d'Austesia.

Suiza.—Coronel Allet; Victor de Courten; Thorin, anciano consejero de Estado.

Roma.—Marqués J. Patrizi.

Forencia.—Roberto Gherardi Del Turco.

Países-Bajos.—J.-W. Cramer; A.-F. Vos de Wael.

Suiza.—R. de Courten, general pontifical; doctor Eduardo Dufresne; conde T. Scherer.

Parece que el lunes se declararon en huelga los operarios de todas las tahonas de Málaga, quienes piden aumento de jornal y disminución de horas de trabajo, á su elección. En su virtud, los dueños de las tahonas dieron parte á las autoridades, las cuales dispusieron que los soldados de la guarnición que supiesen el oficio pasasen en el acto á desempeñar el que habían abandonado los jornaleros; y como muchos de aquellos lo habían aprendido, pronto todos los establecimientos de panadería quedaron provistos del personal necesario.

Esta es otra de las plagas que el liberalismo ha atraído sobre los pueblos.

Según dice un diario noticiero, han sido presos y conducidos á la cárcel de Liria dos concejales del ayuntamiento de Alcublas, á consecuencia de la asonada que hubo en aquel pueblo por negarse sus vecinos al pago del reparto girado por el municipio. Aquietado el tumulto con la presencia de las tropas que marcharon de Cheste, abrieron de nuevo el cobro del reparto; mas parece que el lunes no se presentó nadie á pagar su cuota.

Según *La Correspondencia*, el Sr. D. Juan Manuel Ranero, que fué elegido alcalde de distrito en la última sesión que celebró el ayuntamiento, ha presentado la dimisión de su cargo.

Al mismo tiempo parece que ayer no pudo celebrar sesión el ayuntamiento de esta capital por no haber asistido suficiente número de concejales. ¿Qué desbarajuste!

La Liberté publica una carta de Londres, en la cual dice que el conde de Bismark ha escrito al general Prim manifestándole su admiración por la candidatura Aosta y por la facilidad con que se olvida en Madrid que el príncipe Hohenzollern está en las filas del ejército victorioso que acampa bajo los muros de París.

La misma carta añade que desde Madrid ó desde Berlín se desmentirá esta noticia, pero que no se debe hacer caso de estas negativas ni creer hasta nueva orden en el éxito de la candidatura del duque de Aosta.

Dice un periódico que ayer era objeto de comentarios el secreto motivo que se supone pueda haber dado lugar á que el Gobierno fije un plazo de doce días, para llegar á la votación, cuando le bastaba con menos, según la ley.

¡Misterios! como decía antaño *El Diario Español*.

Probablemente será nombrado para el mando de la escuadra del Sur de América el contra-almirante Sr. Polo Bernabe, en reemplazo del Sr. Lobo, que ocupará otro destino.

Así lo anuncia un diario noticiero.

Continúa solicitándose entusiasmo á la fuerza armada para el nuevo candidato italiano, según cuenta un periódico. Por el ministerio de la Gobernación se ha expedido una orden, semejante á la del ministerio de la Guerra, al comandante general de los voluntarios de la libertad, participándole la candidatura del duque de Aosta para el trono de España, con el fin de que se comunique á los jefes, oficiales y demás individuos que componen dichas fuerzas.

La Epoca publica anoche estos párrafos de la que hoy se llama política palpitante:

«Todos los diputados de union liberal se reunen mañana, y como siempre desearnos decir la verdad, no ocultaremos que se hacen grandísimos esfuerzos para que el partido haga una declaración de principios común, por más que en la persona del monarca aparezca dividida.»

«También se ha dicho que aun en la persona del monarca podrá verse á un acuerdo homogéneo, si el duque de Venecia, patrióticamente aconsejado, retira su candidatura, de la misma manera que el duque de la Victoria ha insistido con sus amigos para que no se dé un solo voto.»

«Las estadísticas conceden ya mayoría más que suficiente al duque de Aosta para ser elegido.»

El grupo de diputados que ordinariamente vota con el Sr. Cánovas del Castillo, se ha reunido hoy no recayendo más acuerdo que el de llamar á algunos de sus amigos ausentes todavía. La conducta de este grupo, el más conservador de la Asamblea, dentro de las ideas constitucionales, excita viva curiosidad, lo cual es prueba de la legítima importancia que se da á su actitud.»

Las siguientes noticias son de *La Correspondencia*: «Dícese que el republicano Sr. Castelar tiene dispuesto trasladarse á Suiza en el caso de que fuere votado rey de España el duque de Aosta.»

«Esta tarde se ha reunido la minoría republicana para tomar acuerdos respecto de la conducta que debe seguir en las actuales circunstancias.»

«Parece que el general D. Francisco Lersundi, que reside en Burdeos, ha manifestado deseos de trasladarse á España.»

«Esta tarde ha estado el señor ministro de Gracia y Justicia visitando las obras que se están llevando á cabo en el convento de las Salesas, para la instalación de los juzgados de primera instancia.»

«Esta tarde á las cuatro se ha reunido el Consejo de ministros en la secretaría del mismo. En él se ha tratado de la manera de llevar á cabo los trabajos preparatorios de la elección de monarca.»

«En los presupuestos del año próximo, que presentará á las Cortes el Sr. Figuerola, se disminuye en más de cien millones la deuda.»

«El proyecto del Sr. Figuerola sobre cargas de justicia tiene por objeto el capitalizar el importe de las mismas.»

«Va á ser propuesto para el arzobispado de Tarragona el señor Obispo de Almería.»

«El Sr. Olózaga no puede tomar parte en la elección de rey, por no haber sido discutidas sus acciones.»

«Háblase de proyectos de los republicanos para impedir la elección de rey. Creemos que en este rumor hay más de mala intención que de exactitud.»

«Han sido condenados á seis meses de prisión correccional Juan Antonio Gaiña, individuo del extinguido cuerpo de miqueletes, y á seis años y un día de prisión correccional Trifon Ayala, como complicados en la última insurrección carlista.»

Dice *El Tradicional* de Valencia que ha llegado á sus manos la exposición que en aquella ciudad y pueblos de la diócesis se está firmando, y que ya cuenta con algunos miles de firmas. Dice así:

«Excmo. é Ilmo. Señor. Los que suscribimos, vecinos de... nos adherimos en un todo á la protesta y sentimientos expresados en la carta pastoral de V. E. I. del día 4.º de los corrientes, y rogamos á V. E. I. se digne aceptar y transmitir al magnánimo, al justo, al grande Pío IX la sincera expresión de nuestro catolicismo y de nuestra aflicción por la profunda amargura que atribula á su esforzado espíritu, viendo perseguida la Santa Sede por hombres que se titulan católicos, 13 Octubre de 1870. Excmo. é Ilmo. señor Arzobispo de Valencia.»

Según dice un periódico, parece que el Amadeo de Prim es el mismo á quien dió calabazas la hija mayor de la princesa destronada en Setiembre de 1868, hoy condesa de Girgenti.

La empresa A. Lopez y compañía, que tiene á su cargo el servicio de correos entre la Península y las islas de Cuba y Puerto-Rico, parece que ha tenido la feliz y patriótica idea de dar el nombre de *Mendez Nuñez* al magnífico vapor que está construyendo en Escocia.

Como los individuos pertenecientes á la clase pasiva se hallan en el mayor estado de miseria, han sido de los más castigados por la fiebre amarilla en los puertos donde la epidemia se ha presentado. ¡Ah, Sr. Figuerola, Sr. Figuerola!

Según escriben á *La Regeneración*, en la Villa de Getafe ha tenido efecto la bendición de la nueva iglesia que se ha constituido en el colegio de religiosas titulado de la Sagrada Familia y Purísima Concepción de María, cuyo templo de orden gótico es una obra en un todo bien acabada.

Cuando tantos templos católicos vemos desaparecerá impulsos de la piqueta revolucionaria, son dignos

nos de alabanza los pueblos que contribuyen á reparar en lo posible los destructores trabajos de la impiedad.

«Los retratos del duque de Aosta están dando pábulo á los comentarios que con tal motivo se hacen hoy en todos los círculos políticos, donde se ha dicho que se ha ampliado la tirada á 400,000, que se repartirán, acompañado cada uno de un duro español de 20 reales, entre los soldados del ejército.»

La *Gaceta* de hoy no contiene ninguna disposición de interés general.

Dice *La Iberia* que por el ministerio de Estado se ha puesto en conocimiento de nuestros representantes en el extranjero, para que estos lo hagan á los Gobiernos cerca de los cuales están acreditados, que el día 16 es el señalado para proceder en el Congreso español á la elección de monarca.

Según dice un periódico, hoy abjura el protestantismo un pastor evangélico de la capilla protestante de esta corte.

No hace muchos días que en Sevilla ha tenido efecto con gran solemnidad otro hecho semejante. ¡Bendígamus á Dios!

En vista de la aflictiva situación en que continúa Alicante, y no siendo posible al Gobierno facilitar nuevos recursos pecuniarios, se ha acordado, según un periódico, que la diputación provincial se reúna en Villena, á fin de que allí se ocupe de arbitrar recursos para la capital, autorizándola para acudir á un empréstito, si es necesario.

Dice el *Aurora* de San Sebastián que han llegado á aquella capital MM. Vaillant, Forcade de la Roquette, Haussenan, Granier de Casagnac, Lagueroniere y Pereire; parece que estos tres últimos, que residían en Arcahon, salieron de allí precipitadamente á consecuencia de haber sabido que iban á ser presos.

Hemos recibido un ejemplar, que la Junta superior de la Asociación de Católicos en España, se ha servido remitirnos del Catecismo acerca de la Infallibilidad Pontificia, que acaba de publicar.

Damos las más expresivas gracias á dicha Junta por la distinción que con ello nos dispensa, y creemos al propio tiempo de nuestro deber, recomendar la adquisición de esta obra, cuyo título, así como el nombre de la Asociación que lo publica, y la oportunidad con que lo hace, harían pequeños nuestros elogios.

En el lugar correspondiente hallarán nuestros lectores el anuncio.

Por la importancia que tiene en la actualidad, damos á continuación la ley para la elección de monarca.

Dice así: «Artículo 1.º La orden del día para proceder á la elección del rey se señalará con ocho días de anticipación, por lo menos, al acto de la elección.

El presidente de las Cortes cuidará de poner en conocimiento de todos los diputados, por medio de aviso escrito, dicho señalamiento.

Desde el señalamiento de la orden del día hasta el acto de la votación, no se celebrarán sesiones.

Art. 2.º La mesa de las Cortes interviendrá en todos los actos referentes á la elección del rey.

Los secretarios desempeñarán el cargo de escrutadores, y los vicepresidentes el de comprobadores.

Art. 3.º No podrá levantarse la sesión hasta que se termine el acto de la elección de rey, salvo el caso de haberse verificado el número de votaciones que previene el art. 7.º de esta ley sin que ningún candidato haya obtenido la mayoría de votos necesaria.

Art. 4.º Los votos se emitirán en papeletas firmadas. Al efecto, un secretario llamará por su nombre á los diputados, y estos pondrán sus papeletas en manos del presidente de las Cortes, el cual las depositará en la urna.

La lista y llamamiento de los diputados se harán por la fecha de su proclamación como tales diputados.

Art. 5.º Antes de proceder al escrutinio se leerá la lista de los votantes, á fin de rectificar cualquier error que pudiera contener. Acto continuo se hará el recuento de papeletas, y el escrutinio no podrá tener lugar si el número de votantes no resultare igual al de papeletas.

Art. 6.º El escrutinio se hará leyendo en voz alta los escrutadores el nombre del candidato votado y el del diputado votante.

Cualquiera duda acerca del nombre del candidato ó del votante, será resuelta en el acto por la mesa.

Todo voto al cual falte la firma del votante será nulo.

Art. 7.º Para que resulte elección en favor de un candidato se necesita que obtenga un número de votos igual, por lo menos, á la mitad más uno de los diputados que estuviesen proclamados, y en aptitud legal de ejercer su alta investidura el día en que se haga el señalamiento que determina el art. 1.º de esta ley.

Si no resultare esta mayoría á favor de ningún candidato en la primera votación, se procederá á la segunda en los mismos términos; y si en esta segunda votación tampoco resultara en favor de un candidato la mayoría suficiente, se verificará desde luego la votación tercera.

Si en la segunda votación hubiesen obtenido votos más de dos candidatos sin haber alcanzado ninguno la mayoría necesaria, se procederá á la votación tercera solo entre los dos que hubiesen alcanzado mayor número de votos en aquella.

Si de este tercer escrutinio resultare empate, se repetirá la votación entre los mismos candidatos.

Los votos que en la tercera votación se diesen á un candidato que no sea cualquiera de los dos designados en el párrafo tercero de este artículo, se considerarán nulos.

Si en la tercera votación, y en su caso en la cuarta, no resultare elegido el rey, lo declarará así el presidente, dando por terminado el acto.

Art. 8.º Hecho el escrutinio, el presidente publicará el resultado de la votación, declarará elegido al rey si hubiere mayoría de votos suficientes, y designará una comisión de 24 diputados que lo pongan en su conocimiento.

Art. 9.º Aceptado el cargo por el rey elegido, las Cortes acordarán el ceremonial con que este debe prestar juramento ante las mismas, y en manos del presidente, empleándose para ello la fórmula siguiente:

«Uno de los secretarios leerá la Constitución de la nación española de 1869. Terminada su lectura, el presidente de las Cortes preguntará al rey elegido: «¿Aceptáis y juráis guardar y hacer guardar la Constitución de la nación española de 1869, cuya lectura acabáis de oír? ¿Juráis guardar y hacer guardar las leyes del reino?»

El elegido responderá: «Acepto la Constitución, y juro guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes.»

Contestará el presidente: «Si así lo hicieris, Dios os lo premie, y si no os lo demande.»

El acto terminará con la siguiente declaración: «Las Cortes han presenciado y oído la aceptación y juramento que el rey acaba de prestar á la Constitución de la nación española y á las leyes. Queda proclamado rey de España... (Aquí el nombre del elegido).»

Art. 10.º Si la elección de rey se hubiese verificado por las Cortes compuestas de Congreso y Senado, se procederá en lo que no se halle dispuesto por la presente ley, con arreglo á lo que previene el art. 49 de Julio de 1837 sobre las relaciones entre los Cuerpos colegisladores. En tal caso, los cuatro vicepresidentes más ancianos desempeñarán el cargo de comprobadores.

Art. 11.º Las actas de las sesiones en que se verifique la elección y se preste el juramento por el rey elegido, formarán parte integrante de la presente ley, y se añadirán con ella á la Constitución.

De acuerdo de las Cortes Constituyentes, se comunica al regente del reino para su promulgación como ley.

Palacio de las Cortes, 8 de Julio de 1870.—Manuel Ruiz Zorrilla, presidente.—Manuel de Llano y Pertierra, diputado secretario.—Juan Sánchez Ruano, diputado secretario.—Mariano Rius Montaner, diputado secretario.—Francisco Javier Carratalá, diputado secretario.»

NOTICIAS GENERALES.

Anteayer tarde, al ser conducido un toro á la casa-matadero, parece que huyó de los cabestros, arrojando al suelo en su carrera á una mujer, resultando levemente herida. Fué curada en la casa de socorro del cuarto distrito. Algunos pacíficos transeúntes recibieron algunos tumbos; pero afortunadamente sin consecuencias. El toro fué recogido por los cabestros á los pocos instantes.

Estas escapatorias táuricas se van repitiendo con grave riesgo de los transeúntes, y sería muy conveniente que se dictasen medidas terminantes para impedirlos.

veniente que se dictasen medidas terminantes para impedirlos.

Leemos en un periódico: «Un hombre que se supone autorizado por el señor Vicario eclesiástico de Madrid, se presenta estos días en las casas con un cuadro de Nuestra Señora del Carmen, pidiendo limosna para las monjas. No es cierto que tenga autorización alguna, ni lo que recauda es para socorrer á las religiosas, sino para sí; y lo hacemos presente para que nadie se deje engañar con esta clase de supercherías.»

Parece que Castillo, el célebre astrónomo aragónés, ha pronosticado que este invierno hará un frío tan glacial como no se ha conocido desde el año 29, y que el barómetro descenderá 40 grados bajo cero por espacio de algunos días.

La caja de Depósitos satisfará el día 7 del actual las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico, del 3,449 al 3,465; por amortización de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,374 al 7,400, y por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 2,045 al 2,054.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Zacarías y Santa Isabel, padres de San Juan Bautista.

SANTOS DE MAÑANA. San Severo, Obispo y mártir y San Leonardo, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Almudena; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde en los ejercicios don Jaime Cardona.

La Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, establecida en la iglesia de las Trinitarias, celebra función de rogativa por Nuestro Santísimo Padre Pío IX. A las ocho y media habrá Misa de Comunión general, y á las diez será la Misa mayor con manifiesto cantándose la letanía de los Santos ántes de reservar. Por la tarde á las tres y media habrá ejercicios en los que predicará don Juan García Rodríguez, terminando con la reserva y procesión del Santo Escapulario.

En las parroquias habrá Misa cantada á las diez, y por la tarde ejercicios con manifiesto y sermón; en los Servitas, Arrepentidas, San Marcos, Carmen Calzado, Caballero de Gracia y en la parroquia de Santiago se practicará el ejercicio mensual al Sagrado Corazón de Jesús, siendo orador D. Emilio Santa María.

Continúan celebrándose los sufragios y novenas por las Animas en las iglesias anunciadas los días anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

SANTOS DEL LUNES. San Antonio y compañeros mártires y San Florencio, Obispo.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Almudena; á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Basilio Sánchez Grande, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Mariano Yagüe.

Continúan las novenas y sufragios por las benditas Animas, y serán oradores: en las Calatravas, por la tarde, D. José Barthe y Requena; por la noche, en Santiago, D. Casimiro Erró; en Italianos, el señor Sánchez Grande; en San Antonio del Prado, el señor Yagüe; en San Pedro, D. José Vigier; en Loreto, el Sr. Cardona; en San Ginés, D. Ciriac Cruz, y en el Carmen Calzado, D. Juan Abdon.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora la Divina Pastora en San Cayetano y en Capuchinos, ó la de Porta Coeli en San Martín.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, á cargo de R. Labajos y Arenas

SECCION DE ANUNCIOS.

CALENDARIO CATÓLICO.

Extensivo á todos los dominios de España, para el año 1871, segundo de su publicación.

Este precioso libro, exornado de una magnífica portada análoga á su título, y con hermosos retratos de Su Santidad y de los más eminentes Prelados de la Iglesia española, sus colaboradores, é ilustrado con variados artículos y poesías de actualidad, por escritores católicos de reconocida competencia literaria, ha sido recomendado por el Episcopado español, y por toda la prensa católica, y comprende:

1.ª parte. Dedicatoria al Excmo. é Ilmo. señor Obispo de Jaén.—Advertencia.—Juicio del año (en verso).—D. tos cronológicos y astronómicos.—Santoral completísimo y el más detallado.—Índice general alfabético de todos los santos y festividades de Jesucristo y la Santísima Virgen.—La Santa Cruz formada y descrita en verso (capricho poético).

2.ª Artículos interesantísimos de los señores Cardenal Arzobispo de Santiago, Obispo de Jaén, Prebitero D. Juan Troncoso, P. Manuel Mendia (escolapio), don Vicente La Fuente, D. Ramon Vinader (diputado constituyente), y otros notables publicistas; alternados con poesías, datos estadísticos, anécdotas, sentencias y ajenas curiosidades.

3.ª Reseña biográfica de nuestro Santísimo Padre.—Himno á Pío IX.—Corte romana.—Sagradas Congregaciones.—Episcopado español.—Población de España.—Sistema monetario español.—Correspondencia de todas las monedas extranjeras conocidas.—Tarifas de los ferrocarriles.

Se halla de venta á 4 rs. en Madrid y á 1½ en provincias franco el porte, en las librerías religiosas de Olamendi, Aguado, y demás principales, y en el despacho central, Fuentes, 12, á cargo de D. Mariano Varela, á quien se dirigirán los pedidos para provincias con la rebaja de un 10 por 100 (pasando de 25 ejemplares), y del 15 (pasando de 100), acompañando el importe, sin cuyo requisito no se servirá. (Núm. 791).

LINIMENTO GENEAU, PARA LOS CABALLOS.



Solo este precioso tónico cura radicalmente y en pocas horas las cojeras, lisiaduras, equineces, atencas, molestias, alifases, esparavanes, sobrehueros, flogedades, etc. La cura se hace á sin ocasionar llaga ni caída de pelo. La cura se hace á la mano en tres minutos, sin dolor y sin cortar ni afeitar el pelo.—Precio, 6 francos.—Farmacia Geneau, 275, rue Saint-Honoré, en París.—En Madrid á 26 rs. farmacias: Garrido, Hortaleza, 17; Borrell, hermanos, Puerta del Sol; Escolar, Plaza del Angel; Moreno Miquel, Arenal; Sanchez Ocaña, Principe; la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias sus depositarios. A.—2662.



ÚNICO PREMIO EN LA EXPOSICION DEL HAYRE DE 1868.

EAU DES FEES.

(Agua de las Hadas.) única admitida EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1867

Preparada según la fórmula del doctor MOREL.

El Agua de las Hadas resuelve de un modo definitivo el problema de teñir progresivamente el cabello y la barba.—El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagadora es MAD. SARAH FELIX.

Depósito general, rue Richer, 43, PARIS

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Depósitos en las perfumerías: El Ramillete Europeo, calle de Alcalá, 34; La Reina de las Flores, Carrera de San Gerónimo, 21. (A.—3,054.)

Vejigatorio de Albespeyres admitido en los Hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin oler ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada vejigatorio y cada hoja de papel.

CAPSULAS RAQUIN, APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producían erupciones, declaró que son superiores á todas las pre-

paraciones de copaiba. En la mayor parte de ocasiones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma Raquin. Desconfíese de las falsificaciones.

Depósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega y Hernandez. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (A.—20)

GOTA. Curacion, preservativo de Tesoro de los gotosos del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA.—Para consultas por correspondencia en España, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en París. (A.—3,149.)

NEURALGIAS, JAQUECAS, NEURALGIA dentaria, dolores de muelas, curadas instantáneamente con las píldoras de Geneau, farmacéutico, rue Saint-Honoré número 275, en París. Precio: en Madrid 14 y 24 reales, en casa de los señores Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Escolar y Sanchez Ocaña. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. (A.)

CATECISMO RAZONADO ACERCA DE la Infallibilidad del Romano Pontífice, publicado por la Asociación de Católicos en España. Se vende en la secretaría de ésta, Cuesta de Santo Domingo, núm. 8, principal, á cuatro cuartos ejemplar; 20 reales el 100 en Madrid, y 22 para provincias, franco de porte.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO DE HOGG

Contra las enfermedades del pecho, afecciones escrofulosas, los crónicos reumatismos, enflequecimiento de los niños, empujes, debilidad general, etc.

Agradable y fácil de tomar.—Desconfiar de las falsificaciones.—Exigir la marca de fábrica que lleve este anuncio y que cubra la cápsula de cada frasco triangular así como el rotulo que lleva la firma Hogg y Cia.

Venta al por mayor en París, 2, rue Castiglione.—Depósitos en España: farmacia Jose Simon, Escolar, Just, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y en todas las buenas farmacias de Madrid, y de las provincias.—La Agencia franco española, en Madrid, Sordo 31, sirve los pedidos.

GRANDE EXITO EN PARIS!

VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPERMEABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Dá al cutis frescura y transparencia. 5 fr. la caja completa con boric en París. En España, 22 fr.—INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Principe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 6, y Escolar, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

CONFERENCIAS PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del eclesiasticismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á tres reales en España: en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

También están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años de 1867 y 1868.